



SURCOS

**¡ DISPUESTOS A LUCHAR !
¡ DECIDIDOS A VENCER !**

Montevideo, febrero 24 de 1972 N° 15 \$ 35,00

FRENTE AL ACUERDO

NACIONAL

REDOBLAR LA

LUCHA POPULAR

(Ver Pág. 3)

Punta del Este: ¿Nuestro estilo de vida?

(Ver Pág. 4 y 5)



BRASIL



CHINA



ECUADOR



IRLANDA

PRESOS POLITICOS

El Comité de Familiares de Presos Políticos denuncia al pueblo la grave situación en que se encuentran cientos de presos políticos.

En los últimos tiempos la situación de los detenidos en cárceles y cuarteles se ha tornado cada vez más insostenible debido al acentuamiento de la represión y a las innumerables provocaciones de que han sido objeto:

1) Durante los últimos días de diciembre, con temperaturas de más de 40° los presos de Punta Carretas fueron obligados a permanecer en celdas sin agua, sin tener recreos y con las visitas de familiares suspendidas.

2) El 6 de enero debía realizarse una visita especial durante la cual los presos podrían estar algunas horas con sus hijos, como ha sucedido en años anteriores. Cuando los familiares hacían cola para la misma sonó la alarma, fueron rodeados por soldados armados a guerra y obligados a salir a la calle. Horas después — cuando se les permitió entrar— fueron sometidos a una revisión humillante y la visita se transformó en una entrevista de 20 minutos a través de las rejas.

3) El 20 de enero las reclusas de Cárcel de Mujeres protestaron por las pésimas condiciones en que se encontraban, que se traducía en aislamiento entre las presas, ambientes insalubres, falta de espacio y ninguna atención especial a detenidas que se encontraban enfermas.

Como protesta, luego del recreo del día, se negaron a volver a sus celdas hasta tanto el Director de Institutos Penales —Comisario Otero— atendiera sus reclamos. Al hacerse presente el Juez y comprobar las denuncias se acordó un plazo de ocho días para solucionar los problemas.

4) El viernes 28, al vencer el plazo, la respuesta no se produjo. Esa tarde tres procesadas fueron trasladadas a la Jefatura de Policía, presuntamente a una reunión con Otero. Transcurridas varias horas sin que regresaran, el grupo que tenía recreo se negó a entrar a sus celdas hasta tanto no volvieran sus compañeras, por lo que esa noche permanecieron a la intemperie.

El sábado por la mañana efectivos de las Fuerzas Armadas y de la Guardia Metropolitana penetraron armados al recinto carcelario y allí agredieron con chorros de agua, gasearon y apalearon a todas las presas políticas, incluso a las embarazadas. Ante la gravedad de los hechos se hizo presente nuevamente el Juez de Turno acompañado de su Actuario y un grupo de Abogados defensores. Comprobada la agresión de que habían sido objeto, el Juez solicitó la presencia del Médico Forense, que examinó a todas las compañeras y aconsejó la internación de tres de ellas en el Hospital Penitenciario: dos de ellas en estado de gravedad, una de las cuales recibió golpes en el vientre y en el pecho. Frente al riesgo que corrían el resto de las detenidas, el Juez y los abogados gestionaron el inmediato traslado de las mismas a Cárcel Central.

5) El día 22, a primera hora de la

mañana, efectivos de las Fuerzas Armadas y de la Metro llevaron a cabo un procedimiento conjunto en el Penal de Punta Carretas contra toda la población carcelaria.

Requisaron las celdas sacando libros, aparatos de radio, entreverando los alimentos y rompiendo material hecho por los presos. Posteriormente, obligados a desnudarse y puestos en el patio con las manos apoyadas en la pared y piernas separadas, fueron objeto de manoseo. En esta oportunidad se llegó hasta a golpear a alguno de ellos.

6) Denunciamos además que en estos días se han llevado a cabo allanamientos masivos a familiares de presos políticos y desterrados, que han visto invadidos sus domicilios por el Ejército, la Marina y la Policía. Estos atropellos, hechos con gran despliegue, se han realizado sin orden judicial alguna, violando en algunos casos puertas y ventanas o utilizando llaves apropiadas cuando sus habitantes estaban ausentes.

7) Finalmente denunciamos que en los últimos días numerosos militantes del Frente Amplio han sido detenidos arbitrariamente en diversos lugares del país y enviados a los cuarteles, sin otra causa que repartir volantes anunciando el acto del día 4.

Alertamos al pueblo sobre esta nueva ofensiva represiva y brutal que la dictadura ha desatado contra los militantes, que sólo demuestra la impotencia del régimen ante el avance incontenible del pueblo organizado.

Llamamos a todos a difundir estas denuncias en todas partes, a redoblar los esfuerzos combativos para cerrar el paso al fascismo, y a estrechar filas junto a este Comité levantando la bandera de **LIBERTAD PART TODOS LOS PRESOS POLITICOS.**

—COMITE DE FAMILIARES DE PRESOS POLITICOS

CONMOCION EN PUNTA CARRETA.

El sábado 22 se produjeron hechos de relevancia en el penal de Punta Carretas.

Se realizó un importante operativo rastriero dentro de los muros del propio penal. Sus protagonistas: regimientos de las 3 armas (Aeronáutica, Marina, Ejército), comandados por el 4º regimiento de caballería, tristemente célebre por las reiteradas denuncias de torturas en sus dependencias. Es de destacar que al frente de dicho operativo se encontraban reconocidos torturadores del nombrado regimiento.

Se continúa, pues, violando la "legislación vigente", por la cual está prohibida la penetración de las fuerzas armadas en cualquiera de los institutos penales. Todo bajo la cómplice y silenciosa actitud de las autoridades competentes.

Sus víctimas: los internados del penal; tanto presos comunes como presos políticos. Preocupa especialmente a esta altura de los acontecimientos, la falta absoluta de derechos y garantías que peso sobre ellos.

La tortura psicológica, el clima de tensión continuamente provocado por los carceleros, las vejaciones e intimidaciones conforman un largo rosario de arbitrariedades.

No solo es necesario hablar de las penosas condiciones de vida que soportan los presos: alimentos incomedibles, suspensión de las pocas "diversiones" anteriormente permitidas (televisión, por ejemplo), la condenación a la inactividad más absoluta (se suprimieron todos los talleres donde trabajaban los presos en madera, cueros o cerámica); la reducción de los recreos y la inhabilitación del patio donde al menos podían recibir algunos rayos de sol. Desde hace un tiempo, sólo se permite desentumecer las piernas en un patio cerrado donde es casi imposible practicar un poco de deporte.

La destrucción de la farmacia, construida con sacrificio y la ayuda del Comité de Familiares de Presos Políticos. Se había logrado obtener un buen número de medicamentos necesarios y era atendida por uno de los presos políticos. Servía para todo el penal: no sólo para los presos políticos, sino para los presos comunes y aun para los cuidadores. Ahora gracias a "la colaboración" de las autoridades, no queda nada: fue clausurada la farmacia y hay una tremenda escasez de medicamentos.

A todas estas arbitrariedades se unen otras, tendientes a destruir la alta moral de los presos políticos: restricción o suspensión de las visitas, constantes rastrieros en las celdas; repentinos toques de alarma con la consiguiente movilización interna, donde es muy fácil que por un mal movimiento se escape un tiro... y así justificar una masacre, cuyo peligro es siempre latente y que seguramente se querrá hacer pasar por un motín al que había que reprimir.

Todos estos hechos reiterados han tenido su culminación el día 22 de enero de 1972, cuando, como decíamos anteriormente, se produjo un verdadero operativo rastriero de proporciones, por de pronto, ya demasiado peligrosas.

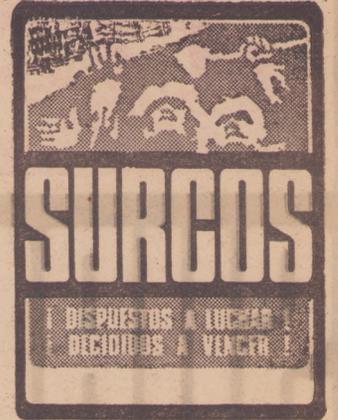
Habiéndose hecho cargo del procedimiento no ya la Dirección de Institutos Penales, bajo cuya responsabilidad cae sin embargo este tipo de cosas, sino las Fuerzas Armadas.

Se movilizó a todos los presos: se les hizo formar desnudos en el patio y sometidos a todo tipo de bajezas, insultos, persiguiendo el objetivo de encontrar "materiales subversivos" entre los presos, se los revisó a ellos mismos, destrozaron los pocos implementos que contienen sus celdas, se rompieron colchones, se deshicieron libros...

¡Y después dicen que los comunistas justifican los medios en función de los fines, rasgándose las vestiduras por tamaña iniquidad!

¿Hasta cuándo será soportado este estado de cosas del cual hechos como éste son tan solo una muestra?

Sólo la solidaridad militante y la lucha del pueblo contendrá los embates oligárquicos. En eso estamos. Con y por eso nos comprometemos.



PRECIO \$ 35.00

Director:

EFRAIN D'ELIA

Redactor Responsable:

CARLOS RODRIGUEZ DE OLEA

Secretaría de Redacción:

ALMA RODRIGUEZ VIGNART

Administrador:

EDMUNDO ESTAVILLO GIRO

Dirección y Redacción:

JUAN CARLOS GOMEZ 1380

Teléfs. 98 39 91 - 92

Impreso en C.O.E.D.U.

Juan Carlos Gómez 1380

SUMARIO

Pág.	3	Editorial
"	4 y 5	El estilo de vida
"	6	Marina
"	7	Elementos para la liberación
"	8 y 9	Brasil: Conclusiones que importan
"	10 y 11	La CIA
"	13	Panorama internacional
"	14	Unidades básicas Peronistas
"	15	Frente Cultural
"	16	Carnaval: ¿Fiesta popular o circo de la oligarquía

Somos VANGUARDIA

Vanguardia es CX 42

Editorial

Frente al acuerdo nacional redoblar la lucha popular

En estos últimos días la prensa oficial se ha preocupado por difundir todos los detalles concernientes a las entrevistas que se llevaron a cabo entre el binomio Bordaberry - Sapelli y una serie de dirigentes políticos colorados y blancos.

Más allá de la barúnda periodística y de los protocolos (y de los pugilatos de amateur a la puerta de "El Debate", la izquierda revolucionaria debe interpretar el significado de estas amables reuniones, de manera de prever las intenciones del enemigo de clase y estar preparados para enfrentarlo.

En primera instancia podríamos ver en este pleito de acuerdistas y no acuerdistas una simple necesidad de un gobierno cualquiera de un apoyo político logrado en base a acuerdos post-electorales a la vista de una falta de mayoría decisiva.

Nosotros, sin embargo, sabemos que hay algo más. Nosotros sabemos que las transformaciones políticas de la oligarquía tienen como causa nuclear de su razón de ser el dominio de los medios de producción, de la economía. Al compás de estas necesidades se mueven sus mecanismos políticos, ya sean estos de corte liberal o radical de derecha.

Ahora bien, constatamos un país en honda crisis. Ellos también lo constatan. La doble sangría impuesta a nuestra economía por la codicia del imperio y de sus agentes de la oligarquía nacional ha provocado su bancarrota.

Detengámonos un poquito en esto de la crisis. Tiene un significado para el movimiento popular y otro para la oligarquía.

Para determinados sectores, de la consideración de que la crisis económica del régimen marca puntos de debilidad en su estructura de dominación deducen un alivio de la fuerza que deberá hacer el movimiento popular contra la dominación. La crisis del imperio es inevitable, el capitalismo dependiente cae en pedazos... Razonamientos nada nuevos. Los reformistas alemanes pensaban lo mismo en las vísperas del triunfo del nazismo... Se olvida la capacidad de recuperación de la oligarquía.

El que una crisis de la clase dominante a nivel nacional o internacional sea también la última no depende de los propios atolladeros de su estructura económica sino de ese polo dinámico que surge del haz de fuerzas populares acuciadas por esa propia crisis y son alimentadas teóricamente y físicamente por las organizaciones revolucionarias.

Precisamente, hoy los encontramos ante una tentativa de recuperación de la crisis económica de nuestro país a través de la tesis del desarrollo en los marcos de la dependencia.

La expansión económica en los internos, integración regional son las consignas que ha manejado el antiguo gobierno y que hoy retoma el nuevo equipo gobernante. Tales sus planteos, tales las características a que apuntaban algunas de las medidas del pasado como ser la tan mentada estabilización.

Veamos que dice el editorial de El Diario de fecha 22 de febrero: "...Y para también (la línea del gob. colorado) como no podía ser de otro modo, por el desarrollo económico, porque solamente mediante el crecimiento económico, se podrá lograr romper el conocido nexo entre la pobreza, el comunismo, y la izquierda revolucionario marxista-leninista. El descalabro económico provoca el descontento político como lo enseña la experiencia, de tal modo que solamente haciendo que "la torta sea más grande" —para emplear la expresión popular— es posible que haya más para repartir, y por consiguiente, para mejorar las condiciones de vida de sectores de la población que tiene derecho a ello, pero a los que hay que demostrar con hechos que no es la vía revolucionaria, y menos la revolución sarcástica —el mejor medio para lograr aquel objetivo humano que exigen rasgos universales de justicia".

No nos extenderemos en el complejo sistema

de contradicciones que generará este intento de desarrollo en la dependencia.

Nos interesa exxterdernos sin embargo en lo que respecta a la connotaciones político-sociales a que tal intento frustra o no ha de conducir.

El abocarse a tal planificación exige a su vez un acuerdo político básico en el seno de la oligarquía que permita el control de distintas fuerzas económicas, la satisfacción adecuada de los intereses centrales de la rosca así como el sacrificio de sectores menos decisivos. Pongamos un ejemplo. Una estabilización como la que se intentó en el 69-70 implicó un acuerdo que contemplara por un lado la necesidad impostergable de tal medida para el conjunto de la clase dominante, y por otro la atención de los principales intereses que se mueven en su seno, la situación de los precios agropecuarios, el remarque de las ventas para los comerciantes, el financiamiento de la producción industrial, en definitivo el estado de los distintos intereses que componen la rosca en el momento en que tal medida había de ser tomada. Sin este acuerdo, no hubiera existido la tal medida. Un inadecuado tratamiento de tales factores conduce inevitablemente a la atomización de la clase dominante en el campo político y por consecuencia a su ineficacia en la dominación.

Sin embargo, íntimamente ligado al interés, que como clase tiene la oligarquía en el sector económico, vemos que se halla el interés social de las clases explotadas que necesariamente sufrirán ante un reordenamiento que ineludiblemente, dado la restricción del campo económico interno exigirá de ella austeridad y sumisión. En ese sentido hay un prerrequisito para el reordenamiento económico; un mayor reordenamiento social, un mejor ajuste de las relaciones declase en favor de la dominación.

¿Qué implica esto? los diarios sobre el acuerdo nos dicen "...Tres puntos claves planteó el señor Bordaberry al Directorio del Partido Nacional, que en la forma —la ley— y en el fondo la afirmación de la democracia representativa— tiene a su consideración la autoridad nacionalista: el perfeccionamiento de la legislación que lo permita al país afrontar nuevas formas de acción revolucionaria que es tanto que no tengan la menor posibilidad de lograr sus indefinidos objetivos estratégicos se agota en el delito; la afirmación del laicismo en la enseñanza en todos sus niveles entendida con expresión del pluralismo ideológico, contra el dogmatismo marxista-leninista; y la nueva reglamentación de los derechos de la prensa, que equilibre la libertad de nuestro ordenamiento institucional, con la seguridad del Estado".

Está clarísimo que sin ser marxista la oligarquía reconoce la lucha de clases tanto en su fase social como sus peligros de transformación política. (Por su puesto no saca iguales conclusiones políticas que el marxismo de tal verdad científica elemental).

La oligarquía se dispone a aislar al movimiento obrero de los mecanismos políticos más explosivos: las organizaciones armadas, el estudiantado, la expresión del pensamiento (la propaganda en este caso).

Por qué querrá aislarlo? Ya vimos el sufrimiento que conlleva su criterio acerca de la posesión de la torta y prevenimos acerca de lo que conllevará su intenciona de agrandar la mentada rosca, que queremos decir torta.

Lo que demagógicamente calla el editorial es lo que se torna evidente para nosotros; el golpeteo cada vez más sistemático a las organizaciones obreras convenientemente aisladas de todo estímulo político. Y ya comenzó a hacer galas el amarillismo como lo hemos comentado tantas veces, íntimamente vinculado a sus veleidades de desarrollo económico.

Reordenamiento económico, social, político... La política de doble faz sobre la cual insistíamos tantas veces, continúa su marcha.

Partida de las instituciones en lo formal para culminar volcando su contenido en la nada. Procesar a través de ella el camino hacia un desesperado reordenamiento de corte fascista, hacia el status que en lo esencial del orden social y vigente; la tenencia capitalista de los bienes de producción y sus beneficios.

Sin embargo, llegamos a este punto, todas las anteriores se vuelven consideraciones meramente contemplativas si no ubicamos en relación a ellas al sujeto político que será el centro de su correcto planteo revolucionario; el proletariado y todas las clases explotadas y sectores esclarecidos. El sujeto agente, el que hace, el que poniendo sus manos en los mecanismos políticos del proceso es capaz de cambiar el curso de la Historia.

Qué opina este sujeto, este pueblo, ante tales planteos de la oligarquía?

El Diario decía: "El descalabro económico provoca el descontento político como lo muestra la experiencia, de tal modo que sólo haciendo la torta más grande..." (el subrayado es nuestro).

Nosotros decimos: no sólo cuenta el descalabro económico y el descontento político para realizar un correcto análisis. Entre ambos se tiende el elemento esencial que provoca por un lado ese descalabro y por otro ese descontento. Ello es la tenencia de los bienes de producción y sus beneficios. Por ello decimos que no se trata tanto que la torta sea más grande o más chica sino que el asunto es dilucidar bajo qué criterios crece la torta y bajo qué criterios ella es dividida. Se trata de quién tiene la torta en su poder, una minoría codiciosa o el pueblo que la elabora?

Todo lo demás es resultante; acuerdos, nueva legislación penal, reforma de la enseñanza, censura de prensa, etc.

El pueblo a diferencia de la clase dominante no tiene el dominio de lo económico (en consecuencia tampoco la fuerza física organizada política, ejército, etc.). Tiene la fuerza de su conciencia y de sus manos, tiene su ser político, el cual ha de conquistar día a día en la unión en la organización.

La oligarquía sabe eso y ha decidido frenar sus brazos con la fuerza de la policía y el ejército, atrofiar su conciencia, a través de la censura en todos los planos (censura de libros y todo tipo de publicaciones, diarios, prensa oral, etcétera), y aislándola de los sectores sociales más explosivos así como de las organizaciones políticas que representan sus intereses.

Esto implica a movimiento popular la defensa radical, a costo de lo que fuere, de los vínculos que unen al proletariado con el resto de los sectores populares, así como a su formas de expresión política.

Así como los que se tienden entre la lucha económica y la lucha política.

En pocas palabras se trata unir cada vez más firmemente la lucha por el salario con la lucha por las libertades que son avasalladas, por la enseñanza, contra la reforma del código penal, etc. No podemos esperar pasivamente que el enemigo de clase logre aislar al movimiento obrero del movimiento estudiantil (que cumple un papel agitativo muy importante ni de las organizaciones que llevan la lucha a todos los planos).

Si la oligarquía logra esto habrá logrado tomar una posición muy difícil de reconquistar y que compromete muy seriamente el futuro de la revolución.

El gobierno llama a "apretar el cinturón y manos en los bolsillos" Nuestra consigna debe ser apretar filas, levantar las manos contra el Unión si, pero recordando que no hay tampoco peor unión que las de los borregos rumbo al matadero. La unión no es una consigna es una dinámica, es el fruto de una marcha decidida, está en el alma misma de un plano convergente en todos los planos de su acción hacia una lucha decidida e inevitable.



EL ESTILO DE VIDA

Seguramente no volvamos a tener otra oportunidad como ésta: a decir verdad, sólo podríamos entrar a PUNTA DEL ESTE por la puerta de atrás.

Pero "El País" nos ha permitido hacerlo en el tiempo suficiente de leer una página de su "Suplemento Dominical" y a la distancia necesaria para evitar mayores riesgos.

¿Cómo ha logrado hacerlo? A través de la descripción de un día en la vida sedentaria de esos "grandes". De esos "grandes" que componen todo un mundo aparte, que en verano se traslada a Punta del Este, pero que es el mismo que encierran los pesados portones de las casas de Carrasco; los escritorios privados de los BANCOS; los "cascos" fastuosos de las ESTANCIAS; cuyos "prohombres" se encontrarán sin duda en los sillones ministeriales o en las bancas parlamentarias; caras conocidas sólo por aquellos que tengan la paciencia de hojear la página "Sociales" de los diarios de la Prensa Grande, o vistas de lejos, cuando llegan a las 11 de la mañana a echar un vistazo por la fábrica.

"Una revisada a esas costumbres demuestra, sin errores de observación, que la fama del Este es inconfundible y que como diría el dueño de Maxim's (?) alguna vez, la gente de sociedad son como los gansos, donde va uno, van todos; lo que uno hace, lo repiten todos". (del propio "País").

Sin duda olvidan que estos gansos en su estúpida ceguera pretenden ignorar que todavía pueden darse lujos y extravagancias por que hay todo "otro" mundo, mundo real que trabaja y padece para que ellos vegeten. Todo un ejército de hombres y mujeres que en la fábrica, la estancia, la oficina, el comercio o en la casa, viven trajinando. Ellos sí con horarios fijos, manos endurecidas y estómago muchas veces hambriento. Esta despreciada y desconocida mayoría que apenas si se cruza como sombras en la plácida vida de los oligarcas: "...cuando los ómnibus de San Carlos y Maldonado inician el trasiego de hombres y mujeres que se encargarán de mantener casas limpias, calles desprovistas de papeles, preparar comidas y tender camas al filo del mediodía"... ("El País").

Pero estas sombras VIVEN, si "ellos" elegantemente nos desconocen, o mejor, nos suponen objetos de su propiedad, nosotros sabemos que somos en última instancia los que les aseguramos su existencia. Que sin nosotros nada podían hacer. Que les somos necesarios para producir las mercancías (que, claro, serán de su propiedad), para transformar los productos de la tierra, para su transporte, distribución, etc. Que somos en fin, el soporte sobre el cual insolentemente se sientan y sienten, por ahora, cómodamente.

Nada mejor entonces que presentar estos dos mundos en sus contrastes y en sus relaciones. Apuntando a testimoniar una realidad en sus contradicciones, a través de sus múltiples facetas.

Esperamos que este contrapunto sirva a los lectores para saacar sus propias conclusiones. A que estas notas sobre los diferentes modos de vida en nuestra sociedad, vayan sugiriendo preguntas... es decir, el por qué hasta cuándo, cómo acabar con esta situación...
DICE "EL PAÍS"

El gesto de derramar los secretos femeninos de una cartera sobre una mesa marcaría la hora cero de Punta del Este, la hora en que todo parece dormir, en que todo parece volver a una quietud que anticipa el ruido inminente, el momento justo para terminar un día con pocas horas.



Donde las esferas del reloj, no son consultadas nunca, porque los horarios son decretados por las costumbres, por el vive como quieras que llegó para quedarse.

Una revisada a esas costumbres demuestra, sin errores de observación, que la fauna del Este es inconfundible y que como diría el dueño de Maxim's alguna vez, la gente de sociedad son como los gansos adonde va uno, van todos; los que hace uno, lo repiten todos.

HORA TRECE

Amanece. El sol ya hace 8 horas que apareció, pero esa es una equivocación astronómica. Aquí amanece a la una de la tarde, cuando empiezan a despuntar los primeros bikinis sobre Gorlero en busca de tres complementos indispensables: diarios, cigarrillos y analgésicos. De ahí, derecho hacia la Brava (agarrar para el lado de la Mansa puede costar el más caro crédito social, el "quemado" absoluto) hasta aposentarse en Waikiki, donde está todo el mundo. Sentarse.

HORA CATORCE

La mitad más uno de todo-el-mundo ya está en lo suyo, anatomías lustrosas por las biabas de bronceador, bikinis de volle signés Cardin, bermudas de Pucci, inevitable recuento de lo brutal que estuvo el cocktail de anoche en lo de Dolores, el oplo de Malena en venir con el marido, qué pasará esta noche en lo de Billy, qué gente irá y otras angustias.

HORA QUINCE

Chapuzón. Comprobar que la arena es un oplo porque una queda hecha una milanese cuando se sienta apenas se sale del agua. Con parsimonia, hasta con tacto, alguien sugiere que es buena hora para ir apuntando la partida, o, mejor, ir sacando las vituallas de los canastos, porque este verano, en otra demostración de ese buscado retorno a la naturaleza del que tanto se habla, la gente quiere aire, sol, arena, vida natural, por fin. (?)

HORA DIECISEIS

Sobre la terraza de I'Marangatú, decenas de lagartos se castigan al rayo del sol con resplandecientes jarras de sangrías, untuosos chivitos y mon-

tañas de mejillones; al borde de la pileta del Country las misses y las otras promocionan sus anatomías con miras a concursos oficiales y privados; en la Brava, familias enteras de judíos, verdaderas colonias, están en las últimas de cambio después de orientales banquetes sobre la arena; en los jardines del Golf o de La Terraza un apretado círculo de argentinos, los mismos que se ven todo el año en Buenos Aires, ejercitan un torneo de mundanidad ajeno a todo el mundo del balneario.

HORA DIECIOCHO

Se desata sobre Maldonado una avalancha de invasores. Son los señores que vienen de Punta en busca de pichinchas en las tiendas, las señoras que recorren artesanías y casas de compra-venta desesperadas por cambalaches, los chicos que alientan la fascinación de un parque de diversiones de los que nunca faltan en los pueblos. Mientras tanto, en otros sitios, la gente sigue durmiendo.

HORA DIECINUEVE

La hora de los hornos. El horno de los fomentos hirvientes sobre las pieles quemadas, el horno del sauna para ahuyentar sospechas de rollos y sobrantes, el horno máximo del secador sobre las pelambres reventadas por el agua salada. Cremas y ungüentos. Esmaltes y estucos. Relax.

HORA VEINTE

Gorlero arde. La caravana de exotismos se abre en la esquina del Casino, donde la extravagancia se da la mano con el alarido: autos apeñuscados en la conquista de un centímetro, bocinas incapaces de conceder una tregua, señoras encopetadas en turbantes y capelinas, niñas en edad de merecer alguien que aprecie debidamente lo que la mínima ropa deja libre ante los ojos.

HORA VEINTIDOS

Trogloditas que siguen pegados a platos y vasos. Entretenimientos de sobremesa cuando el grupo sobrepasa las ocho personas; mandarse cartitas entre los comensales, con contestación paga, apelando a una gran sutileza para que el destinatario cuente algo que uno quiere saber y que no se atreva —por pura mala educación— a preguntar. Onda que no decae: comer con sangría o cle-

ricot. Ausencia persistente: no hay whisky porque ni Dante tiene. (!)

HORA CERO

Retoque de estucos. Pequeño ataque de neura para entrar en calor. El "quemado" absoluto: ir a casa a cambiarse de ropa, máxime en este verano en que todo aspira a la sencillez, a las camisetas, los algodones, las lonetas, los brines y otras baratijas. (!)

HORA DOS

La noche empieza a madurar y Gorlero, que hasta hace poco ardía, va dejando en el camino brasas con humo, gente que sale del cine y se contenta con los helados o la recorrida de vidrieras, alumbradas toda la noche.

HORA TRES

Nada parece distinto, a no ser la persistencia de los caminantes solitarios por Gorlero —casi siempre hombres solos— pidiendo fuego a todo el mundo, una raza distante a los grupos de adolescentes que vuelcan ingenio a irreverencia por otros grupos de sexo opuesto.

DEL OTRO ESTILO

HORA CINCO

A pesar de la oscuridad, y del fresco (sino del frío), para quien trabaja comienza el día. La vieja prepara el mate o quizás café y galleta. Leche es más difícil: si hay, quedará para los pibes. Lo infaltable para empezar la dura jornada: escuchar al Mago y alguna que otra noticia. Tampoco hay mucho tiempo. El ómnibus pasa a las 5 y media. Contando lo que hay que caminar hasta la parada, se tiene unos quince minutos. Si se llega a perder, ya pesa la llegada tarde: la tarjeta quedará sin marcar, gritos del capataz o protestas de la patrona.

HORA SEIS

La rutina de siempre: horas enteras manobrando monótonamente una máquina, sin poder sacarle los ojos de encima. Si se trata de una textil, por ejemplo, y se llega a escapar un punto o embrollar el hilo y ya se está calculando cuánto le rebajarán el sueldo a fin de mes. El capataz se pasea controlando. Tiene fichada a una nueva... empezará la persecución. Ya se encargará de prevenirle alguna de las obreras más antiguas.

HORA OCHO

Se abren las oficinas. Desde ese momento, serán lo menos cuatro horas pegados a una silla y a un escritorio. Números papeles, trámites burocráticos (un favorcito para un amigo quizás haga menos aburrida la mañana, se revisarán los archivos en otro piso, etc.). Lo más seguro es que no se pueda fumar ni hablar mucho con los compañeros; y si lo pescan hablando de "política", se acabó el empleo. A media mañana, la salida por algún trámite, o a cobrar una cuenta. La ciudad, insoportable: ni una brisa; el calor quita las ganas de hacer nada, la gente parece embobada.

Muchos soñarán con la playa... que claro, sigue siendo para todos, ¿o no?

HORA NUEVE

En la casa, hay que preparar el desayuno de "los señores". Lo toman en la cama, leen alguna noticia en el diario, dan las primeras órdenes. Seguirán durmiendo (anoche se acostaron tan tarde...).

Luego, no olvidarse de limpiar los restos de la "reunióncita": los ceniceros, vasos y platos desparramados por cualquier lado. Hacer las compras. Tender camas. Pasar la aspiradora. Fregar. Preparar el almuerzo. Lavar la ropa. ¡Todo con una sonrisa en la boca y en silencio! Se puede molestar la señora. (¡es cierto, qué mal está el servicio, señora!).

Para cuando la familia vuelva de la playa, se tendrá todo en orden y limpio.

HORA DIEZ

El capataz se pone especialmente meticuloso. Saludará casi servilmente al patrón que se da una vueltita por la fábrica. Había que ver cómo marcha la cosa. "¡No se puede dejar esto por una semana, que ya se desorganiza, uno tiene que estar en todo!"

En realidad, no está en todo, obviamente. Se tumbará a echar una ojeada, revisar los papeles sobre su escritorio, dictar alguna carta a la secretaria, dar tres o cuatro órdenes secas. Y marcharse. Lo espera, seguramente, un día ajetreteado en Punta del Este. No puede perder más tiempo.

Sobre las máquinas, comienza a doler la espalda; el calor no deja casi respirar, las manos grasientas se vuelven más torpes que de costumbre. ¡Cuándo llegará el descanso!

HORA DOCE

A todo esto, la vieja levantó a los pibes. Hizo las "compras". Seguro que se quedó un rato más en el almacén, intercambiando ideas con las vecinas; si tuvo tiempo habrá arreglado un poco el fondo de la casa, donde plantó hace algún tiempo algunas verduritas. Para ayudarse, sabe que de fruta no hay ni que hablar. O sino, habrá lavado alguna ropa "para afuera" porque con lo que gana solo el marido no les alcanza.

El almuerzo. Un rato para descansar. El viaje hasta la casa es demasiado largo. Mejor es comer por ahí, o alguna viandita que se trajo preparado: un chorizo al pan, unas pizzas con fainá. Y fumarse el ansiado cigarrito. Hablar con los compañeros, discutir, enterarse de lo que está pasando por ahí.

¡Lástima que sea tan corto!

HORA CATORCE

Si el empleo es de 8 horas, ya se está nuevamente en la monotonía cotidiana. Para los otros, comenzará el loquero agotador del segundo empleo o de hacerse una changuita. Se trata de explotar alguna habilidad olvidada o simplemente, hacer "lo que venga". Así se arreglan radios, se ayuda a un "amigo" en un taller mecánico; se vende cosas de segunda mano, etc. Se vivirá un verdadero round de resistencia física, buscando feriados en el calendario, esperando ansiosamente cada domingo. Por lo menos entonces se podrá dormir una siestita, vicio ya a la fuerza superado.

HORA QUINCE

De la oficina de personal empiezan a llamar a tres o cuatro compañeros. Es raro: no estamos a fin de mes. Nadie sabía que se les fuera a pagar algo atrasado. Quejas, prácticamente imposible que pudiera haber: trabajan al igual que todos. Claro que uno es el delegado de la sección al sindicato. Quizás le quieran transmitir alguna nueva "disposición".

"La patronal se ve obligada a prescindir de los servicios de cuatro de sus empleados por falta de recursos" ... y se rumorean nuevos despidos. A ninguno se le escapa la razón real de esta decisión, más allá de las excusas.

En realidad, hace ya un tiempo que hay bastante malestar entre el personal de la empresa: los sueldos no alcanzan para nada.

Alguien habrá soplado quiénes son los más decididos. Una intención les es común a los que que-

dan: esta noche van al sindicato. Allí verán que se puede hacer, porque, en definitiva, ¿cuándo les tocará a ellos el despido?

HORA DIECISIETE

Los señores terminaron de almorzar. Dormirán una siesta, como siempre, antes de ir al cine o a la casa de sus amigos: "la playa cansa mucho". Después de fregar, lavar, secar, barrer, etc., etc., la empleada tiene una hora libre. Ya se puede sacar el delantal.

Duda entre tirarse en la cama o descansar o salir a caminar un rato. La chica de enfrente debe estar libre también, de pronto pueden ir juntas a la playa. Si tienen traje de baño. Sino, darán una vuelta por el barrio, nomás: un cine entre-semana es un lujo imposible. Pero seguro que no se las encontrará "deambulando por Gorlero con "Jeans" o bermudas "Pucci". Eso es para otros, ¿verdad?

"La hora de los hornos" mientras tanto se siente menos en la peluquería (?) que en el trajín de la ciudad: en las oficinas, el calor aplasta, los ojos y espalda cansados. Muy probablemente, al jefe se le ocurrirá todavía "pedir" que se hagan horas extras.

HORA DIECINUEVE

Al fin, la salida. Lo más rápido posible, cambio de la túnica o el pesado overol por algo más fresco. Los ómnibus, atestados de gente; los empujones; el mal humor. Si sobra algo de plata, se compra el diario. Luego, pasar por el boliche a tomarse una cerveza. La rueda de amigos, las discusiones de siempre.

Ya no queda tiempo, ni ánimo, ni plata para mayor diversión. Sólo excepcionalmente cuando no es sábado o domingo se lleva a los pibes al fútbol... o al tablado, ahora, con los carnavales.

HORA VEINTE

Van llegando los trabajadores al sindicato. No son todos los que se había esperado, pero no está mal para ser la primera vez. Empieza a pasar el mate. Algunas caras, nerviosas, se encuentran a la expectativa. El hielo se rompe: los despedidos comenzarán informando pormenorizadamente su conversación con el patrón. Se sabe que, en realidad, ellos sólo fueron los primeros pero seguramente, no serán los únicos. La amenaza de perder el trabajo pesa sobre todos y cada uno.

Alguna pregunta provoca repuestas encontradas. Comienza la discusión general. Ya no tendrá fin... parece que con ella, también empezará la lucha.

NO NOS MOVERAN

Durante el último acto de masas del Frente Amplio han sucedido lamentables hechos que conspiran contra la unidad del movimiento revolucionario y que merecen por su gravedad, el ser analizados.

Militantes de distintas agrupaciones estudiantiles y sindicales que son ampliamente conocidas por su firmeza en la lucha contra la oligarquía, durante el acto mencionado concurren a difundir nuestro semanario y la publicación quincenal "Compañero". Cuando se hallaban en plena tarea y sin perturbar en absoluto el desarrollo de la concentración, fueron instados por personas que se identificaron como integrantes de la Mesa Organizadora a retirarse de la demostración so pena de ser expulsados por la fuerza.

La superioridad numérica de estos elementos obligó a los militantes que estaban vendiendo nuestro semanario a retirarse, mientras que momentos más tarde fueron expulsados del acto —agresión a golpes de puños mediante por los señores de la Mesa Organizadora— los militantes del quincenal "Compañero".

Es realmente cansador el tener que insistir en que estos sucesos regocijan y benefician a la oligarquía nacional y es igualmente ocioso aclarar que nuevamente algunos militantes olvidan que el enemigo principal es el Estado Burgués, y que las con-

tradiciones en el seno del pueblo no son antagónicas.

Nuestro Semanario se ha caracterizado por combatir al enemigo de clase dentro de las posibilidades que brinda el periodismo, nunca hemos caído en atacar en forma alevosa a ninguna fuerza revolucionaria del país. Si algo nos tenemos que criticar podrá ser el no haber sabido brindar todos los instrumentos necesarios para que los compañeros que hoy luchan contra el enemigo de clase encontraran una pequeña guía en nuestras páginas.

De esta forma, si algunos militantes entienden que Surcos no brinda elementos para crear conciencia de la situación nacional a sus lectores, o entienden que no caracteriza correctamente a la oligarquía para saber atacarla donde más le duela, en fin, que no defiende los intereses de la clase trabajadora, pues que lo planteen y que lo demuestren y si estamos equivocados no tendremos inconveniente en reconocerlo. Pero si el problema es que si a algunos sectores del movimiento popular no les agrada que se les critiquen sus claudicaciones y que se oriente en otro sentido al que ellos lo hacen a la militancia en general, entonces allí la cosa cambia.

Finalmente creemos que el estilo militar deberá ser utilizado en forma más frecuente contra los sectores reaccionarios, que es lo que realmente es esencial y nunca contra militantes de nuestro pueblo.



MARINA:

La soberanía no se ejerce en los mapas

Al pueblo, como no podía ser de otra forma, la oligarquía reeleccionista le vendió, entre tantas imágenes falsas, una muy particular. Los uruguayos se vieron sorprendidos en el periodo preelectoral con la noticia de que el Sr. Pacheco Areco había agrandado el país, es decir el pedazo grande que otros, hombres de la misma oligarquía, habían cedido al Imperio Brasileño muchos años atrás en el Norte.

Este gobierno lo había recuperado pero hacia el Sur. Imaginamos con qué íntimo regocijo (no exento de sorpresa), habrán comentado algunos compatriotas este pase mágico. Hoy podemos decir con firme decisión, "somos dueños —decreto mediante— de 200 millas de territorio marino, nuestro país es más grande y es sólo un accidente el que sobre el mar no se pueda caminar y haya que navegar sobre él en barcos que no tenemos ni para cuidarlo ni para pescar. Pero para eso tenemos a Corea, nación amiga que nos manda sus pescadores y sus marineros, que si alguno entre ellos nunca fue pescador no importa, es el pequeño favor que puede hacer una nación rica como la nuestra, que hasta tiene 200 millas más de territorio, a otra que tiene miles de desocupados".

Las 200 millas, son en realidad una medida antimperialista, y otras naciones que la han reivindicado han tenido gruesos choques con el amo del norte, sin embargo, curiosamente la medida tomada por el gobierno uruguayo no ha merecido siquiera un comentario por parte de las fuerzas imperialistas, y es lógico que así suceda puesto que el mar territorial es constantemente violado, son saqueadas nuestras riquezas ictícolas por parte de pesqueros brasileños y de otras naciones, en menor medida pero igual importancia como menoscabo de la soberanía tan cuidada, cuando es supuestamente atacada por uruguayos que tienen manía de libertad.

Es entonces, para terminar, una burla lo de las 200 millas, sin barcos para pescar, sin marina de ultramar y sin una Armada relativamente fuerte como para custodiar nuestras costas, dedicada a sus tareas específicas sin sacarle el trabajo a la Marina Mercante ni dedicada a otros fines en tierra.

UNION DE CAPITANES Y OFICIALES DEL TRANSPORTE MARITIMO INFORME ESPECIAL DE PRENSA:

Debido a la grave crisis por que atraviesa la Marina Mercante Nacional y a

la falta de preocupación de los organismos competentes para buscar una solución a la misma, UCOMAR apeló al recurso de hacer conocer al Sr. Presidente de la República estos problemas en forma objetiva y concreta.

Por intermedio de personas allegadas al Sr. Presidente, esta Unión trató de lograr una entrevista con el mismo, aunque finalmente fracasaron todas las gestiones, pero, a indicación de esas mismas personas, se preparó un estudio resumido de las condiciones actuales de la Marina Mercante que incluye además varias sugerencias y proposiciones concretas.

Este informe estuvo listo el día 20 de diciembre de 1971 y le fue entregado el 25 del mismo mes al Sr. Subsecretario de Economía y Finanzas, quien, por medio del Sr. Ministro de esa cartera, lo haría llegar al Sr. Presidente. Este procedimiento es realmente increíble, pero tras largas gestiones se logró únicamente este camino para hacer efectiva la entrega de este informe.

En aquel momento no se consideró conveniente difundir ese informe a la prensa o a cualquier otro organismo por varias razones, pero, transcurrido ya un largo tiempo sin haberse obtenido absolutamente ninguna novedad que permita vislumbrar un mínimo de preocupación por parte del gobierno en este sentido, UCOMAR ha decidido presentar el informe completo a los órganos de prensa, y a todas aquellas partes directa o indirectamente relacionadas con la Marina Mercante, el cual va acompañado de una breve reseña explicativa al respecto.

QUEDA PUES, EN MANOS DE TODOS LOS ORGANOS INFORMATIVOS EL PROPORCIONAR ESTOS DATOS EN LA FORMA MAS COMPLETA POSIBLE Y EN ESPECIAL ES UN RETO PARA TODOS AQUELLOS QUE TIENEN VERDADERO INTERES EN LA DEFENSA DE LA MARINA MERCANTE NACIONAL.

Sin otro particular y agradeciendo desde ya vuestra amabilidad, saludan a Ud. muy atte., por Unión de Capitanes y Oficiales del Transporte Marítimo: Heber Pereira (Vicepresidente), Rodolfo García (Prosecretario).

Montevideo, 20 de diciembre de 1971. RESUMEN INFORMATIVO DE LAS CONDICIONES ACTUALES DE LA MARINA MERCANTE Y SUS SOLUCIONES

Presentado al Señor Presidente de la República por la Unión de Capitanes y

Oficiales del Transporte Marítimo. Considerando:

1º) Que la capacidad actual de bodegas que posee el Uruguay es de apenas un 17 % del volumen mínimo que debería tener y que las mismas tienden a disminuir.

2º) Que la capacidad de transporte de petróleo y sus derivados, en buques uruguayos es de sólo un 22 %, teniendo derecho a transportar el 100 % de estas importaciones en buques nacionales.

3º) Que las pérdidas de divisas por ambos conceptos oscila entre los 40 y 50 millones de dólares.

4º) El no cumplimiento de la Ley de Abanderamiento con respecto al atunero "Rocha" y el antecedente que ello representa para la seguridad de las fuentes de trabajo para los marinos uruguayos.

5º) Que la Armada Nacional se ha dedicado a explotar y tripular dos buques petroleros afectados totalmente al tráfico comercial.

6º) La falta de una Ley de Marina Mercante y de órgano director de la política naviera del país.

7º) Que hay un 63 % de desocupados, de un total de 134, sólo entre Capitanes y Oficiales de Cubierta; si se contabilizan los Oficiales de Máquinas y Tripulantes la cifra supera los 700 desempleados.

8º) La falta de control estatal en las divisas generadas por fletes en los buques nacionales en actividad.

9º) La falta de recursos para fomento de la Marina Mercante.

10º) Que es de interés nacional desarrollar una industria marítima.

La Unión de Capitanes y Oficiales del Transporte Marítimo propone al Señor Presidente que se adopten, salvo su mejor opinión, las siguientes medidas, que tienen por objeto paliar momentáneamente la evasión de divisas y la crisis desocupacional, previéndose, además, las soluciones para encarar una política naviera estable y organizada:

1º) Los buques petroleros de la Armada deben ser tripulados por personal civil. (Capacidad de ocupación: 100 personas aprox.).

2º) Cumplimiento inmediato del decreto del 15/1/70 para la adquisición de buques destinados a la ANP. (Cap. de ocup.: 80 personas).

3º) Hacer efectivas las condiciones de la Ley de Abanderamiento con respecto al atunero "Rocha".

4º) Crear los controles de las divisas generadas por fletes en buques uruguayos, a través del Banco Central y de la Di-

rección de la Marina Mercante dependiente del Ministerio de Transporte.

5º) La Dirección de la Marina Mercante, dependiente del Ministerio de Transporte, Comunicaciones y Turismo, debe ser la única rectora de la política naviera nacional.

6º) Debe crearse una comisión mixta, integrada por delegados del Poder Ejecutivo, Armadores, Tripulantes, Importadores - Exportadores, para estudiar una Ley de Marina Mercante.

7º) Suprimir todo impuesto a la importación de buques y repuestos para los mismos.

8º) Crear un impuesto del 4 % sobre los fletes para formar un fondo de Marina Mercante.

9º) Hacer extensivo a la Marina Mercante los préstamos que otorgan los organismos estatales para el fomento de las industrias.

10º) Declarar una reserva del 30 % del transporte de mercadería general en buques nacionales, haciéndola extensiva al 50 % cuando el país tenga la suficiente capacidad de bodegas. (Autorizar charters hasta que se cubra dicha capacidad de bodegas).

11º) Declarar una reserva del 100 % del transporte de petróleo en buques nacionales y autorizar charters hasta que se complete la capacidad de realizar dicho transporte.

12º) Todos los buques nacionales deben reparar en astilleros uruguayos, siempre y cuando aquéllos, demuestren la capacidad para absorber dicho trabajo.

13º) Deberá implantarse un sistema jubilatorio para los tripulantes en general, al cual puedan acogerse todos aquellos que hayan cumplido 25 años de servicios a bordo.

Para mayor información del Sr. Presidente, adjunto a este "RESUMEN", se ha confeccionado un "Informe sobre el estado actual de la Marina Mercante y soluciones propuestas"; en el mismo se incluyen el número de buques que hay actualmente, totales de toneladas movilizadas (importación - exportación), cantidad y tonelaje de los buques que deberían agregarse a los que hay en actividad, así como también, un estudio de las líneas que deberían cubrirse, etc.

Por la Unión de Capitanes y Oficiales del Transporte Marítimo:

C|M. Oscar Ferrari Alonso (Vicepresidente); P|M. Julio César Ures (Secretario); P|M. Julio César Amoza Anglet (Tesorero); P|M. Roberto J. García (Coordinador).

SURCOS necesita su apoyo

EL BONO COLABORACION ASEGURA NUESTRA PERMANENCIA

RECLAMELO EN NUESTRA REDACCION

LA VIOLENCIA

Vieja como la vida misma es la historia de la violencia. En torno a ella se han entablado innumerables polémicas. Hoy este problema ha calado profundamente en el seno de nuestro pueblo. Y ha calado en base a su presencia visible en medio de nuestra sociedad.

Sin embargo, el problema de la violencia ha sido tratado en general, como un problema de moral individual, la violencia es mala. El violento debe ser castigado. De este modo, el burgués desvía la atención del hombre del estudio de las causas hacia los efectos; trata de que el común de los hombres se abstenga de mirar al propio orden social burgués como posible causa de esa violencia visible.

No haremos por supuesto una apología de la violencia individual ya sea por ejemplo, el caso de un Chueco Maciel: marginado de la sociedad rebelde sin llegar a ser revolucionario. Es decir, de aquél que enfrentado con un sistema que lo oprime, se levanta inconcientemente dando una respuesta espontánea irreflexiva.

Pero es claro como estos fenómenos no pueden ser explicados desde una óptima psicología o simplemente moral (y de una moral hipócrita y formal). Esto es lo que hacen las clases dominantes: presentarlos como casos de irracionalidad o de maldad congénita.

Cuando lo preciso es ubicar el hecho en su contexto; buscar las raíces de los acontecimientos y de los actos de los hombres (y de las masas) en relación con el medio en que estos hombres viven, en lo que les brinda la sociedad en las formas estructurales de ésta que no son evidentemente, advertidas naturalmente y que sin embargo, la condicionan en todos sus aspectos. Primeros pasos pues, en el análisis de la violencia.

—no ver la violencia como hecho individual sino como hecho social en tanto es el hombre un ente social.

—no ver sólo la violencia visible, la de los policías y la de los pueblos en pugna, sino también aquella que antecede a ésta y que la engendra: la violencia "blanca" de todos los días, la vida que se descuenta con el salario o con las medicinas que no hay para el pueblo a expensas de más rifles para las fuerzas represivas.

Surge allí la razón social de la violencia con una explicación científica que se remonta en última instancia al estudio de los mecanismos económicos de dominación de una clase sobre otra, de los intereses de ganaderos, industriales y financieros en complejas combinaciones internas y que se enfrentan a los intereses o necesidades de aquellos explotados de siempre: los obreros los campesinos, los desocupados, los pequeños propietarios prontamente "expropiados" por los grandes monopolios, etc.

Que se explica a partir de las relaciones de dominación y dependencia económica, no ya solamente entre doscientos obreros y el dueño de la fábrica, ni tampoco solamente entre clases privilegiadas y explotados en el seno de una región o país, sino también de relaciones internacionales; países capitalistas avanzados desarrollados gracias a la explotación de países, colonias en una expansión claramente imperialista.

Así comprenderemos entonces por qué no se dará una relación armónica entre todos los hombres. Ya que no estamos en un mismo plano; ya que unos en cada minuto de su vida están gastando los de los demás; ya que unos trabajarán para que otros descansen; ya que entonces, se dará una división de la sociedad en clases, estas clases estarán permanentemente en pugna.

El choque será inevitable entonces, entre el bus-

gués imperialista y sus cipayos y los millones de hombres que padecen la misma y/o el yugo de un trabajo mal remunerado.

El choque será inevitable entonces entre obreros y patronos entre campesinos y latifundistas y este choque no se puede ver de modo parcial o aislado.

Cada una de las manifestaciones se podrá ubicar dentro del enfrentamiento inherente al régimen capitalista: explotadores-explotados oligarquía-pueblo, burguesía-proletariado.

Y aparecerá claro a nuestros ojos porque aparece la milicada reprimiendo una manifestación popular, por qué se encarcela a los que luchan por cambiar esta situación.

Es que los capitalistas "no están solos". Lo tienen todo en las manos: también el poder político. El Estado no es el padre neutral que cuida a todos los hijos por igual más bien es el instrumento más perfecto y organizado de la burguesía no solo para poder explotar al pueblo, sino para reprimirlo cuando éste empieza a tomar conciencia de su situación y cómo transformarla. Así el rebelde se convierte en revolucionario. Así la violencia espontánea de las masas adquiere conciencia objetivos y organización.

Será el momento político de la violencia espontánea. Cuando estos hombres, aún cuando al comienzo sean muy pocos, comienzan a plantearse algo más que un aumento de salario.

Comprenden que esto no basta, que con un 20 % de aumento, o con una hora menos de trabajo conquistada, no se logra abolir la explotación y éste pasa a ser el objetivo final.

Tomar las fábricas, las tierras los puertos, tomar en definitiva, el control de toda la producción bajo un determinado plan que rijan la distribución de la riqueza total de acuerdo a ciertos criterios cuyo núcleo es el trabajo mismo del obrero o el campesino. La violencia toma así su razón política de ser.

Es entonces que se plantea por un lado su vinculación con estructuras organizadas que permitan llevar adelante la lucha política para la toma del poder por el proletariado.

Surge, entonces, la discusión acerca de las formas que esa violencia debe tomar. Es ésta una discusión que hoy adquiere toda vigencia. Es indudable que de los errores que hoy se cometen han de surgir importantes enseñanzas, pero de todas formas no es conveniente arriesgar todo en un error cuando ciertos defectos pueden ser corregidos de antemano.

Es muy importante, tener en cuenta un elemento central del análisis que se desprende de los razonamientos anteriores: la violencia es una expresión de lo social y de una determinada interpretación política. No se trata aquí de la explosión irracional (aún cuando tenga clara intensidad política) de los que gritan en sus titulares Viva la Muerte! La violencia es para nosotros inseparable de su razón de ser social y política.

En este sentido, consideramos importante resaltar ciertos planteamientos de Lenin acerca del problema de la insurrección, que no es otra cosa que la forma que tomara la violencia revolucionaria en los hechos de febrero y octubre del 17.

La violencia organizada:

—"...no debe apoyarse en una conjuración de un partido, sino en la clase más avanzada".

—"...debe apoyarse en el auge revolucionario del pueblo".

—"...debe apoyarse en aquél momento de viraje en la historia de la revolución ascensional en que la actividad de la vanguardia sea mayor, en que mayores sean las oscilaciones en las filas de los enemigos y en las filas de los amigos débiles, a medias, indecisos, de la revolución.

¿Qué quiere decir esto? ¿Propulsar el quietismo? ¡Jamás!

Quiere decir que hay que propulsar la conciencia y la organización del pueblo, que hay que hacer, que hay que prepararse sin descanso. Pero, también, que la revolución no es problema de Estado Mayor solamente sino que ella se gesta entre masas de hombres conscientes, organizados y capaces que eligen un determinado camino y actúan en consecuencia. Tomando paso a paso las herramientas con las que forjarán su victoria, allí donde ellas están.

Quiere decir que ese trabajo político se hace entre los obreros y también con otros sectores de clases; atendiendo a todo tipo de reivindicaciones económicas o políticas; forjando una organización revolucionaria fuerte en todo sentido.

La violencia avanza pero pautada y condicionada siempre por la visión del desarrollo social y político que son su razón de existir y sin olvidar jamás que la violencia también fecunda, como contrapartida, estas propias transformaciones sociales y políticas.

I I I

El momento social de la violencia revolucionaria nos enseña muchas cosas. Es el fermento vivo de la revolución. Como tal constituye la referencia histórica fundamental a cuya sombra ha de establecerse la lucha política, aún cuando sea a través de ésta por la cual ha de lograr su orientación y un sentido duradero y profundo en la historia.

Es interesante referirse de tanto en tanto a datos históricos que nos ayuden a profundizar en este rubro.

En 1905 estalla en Rusia una insurrección popular de enormes dimensiones. Las aún subdesarrolladas vanguardias revolucionarias quedan perplejas ante un suceso que no esperaban en ese momento: el pueblo espontáneamente levanta barricadas en las calles y enfrenta a los soldados del zar que días antes habían masacrado una manifestación pacífica de protesta.

Dice Lenin acerca de este acontecimiento: "La clase obrera ha recibido una gran lección de guerra civil; la educación revolucionaria del proletariado ha avanzado en un día como no podría avanzar en meses y años de vida gris y ordinaria bajo el yugo".

De una reivindicación pacífica en el "domingo de sangre" se pasó a la lucha política a nivel de guerra civil.

Lucha social-lucha política-guerra civil.

¿Qué extraemos de todo esto?

1. — Que la lucha de clases sufre transformaciones repentinas y muchas veces imprevisibles resultantes de sumas de factores muy diversos en un momento histórico determinado.

2. — Sin embargo, no son esos hechos milagrosos, un solo rayo en el cielo sereno: nada antes ni después. No es sino el rayo mayor de un cielo encapotado y que puede desencadenar tanto una tormenta de verano como un diluvio universal. Es el elemento detonante. La explosividad depende de la carga acumulada en paciente labor y en repetidos enfrentamientos con el poder burgués.

3. — Que allí se expresa la violencia en un grado superior que alcanza a la guerra civil. Que esta violencia es inseparable de la lucha social, de su dimensión política y de la fuerza pacientemente organizada en el fogeo y el avance paulatino y ascendente de las masas.

La forma definitiva de la guerra no se estudia tan sólo sobre los mapas si o que es moldeada por la lucha social y política y ésta es a su vez influida

(Pasa a la pág. 12).



BRASIL: CONCLUSIONES QUE IMPORTAN

Este artículo integra el libro "Diez años de insurrección en América Latina" (Autores varios). Ediciones Prensas Latinoamericanas S. A. — 1971 Santiago de Chile.

Con la publicación de este resumen del ensayo económico de Ruy M. Marini, esta sección encara una temática hasta ahora no tocada: la visión polémica de los diversos procesos latinoamericanos, la reflexión crítica sobre el pasado y futuro de las vanguardias revolucionarias.

Este trabajo, por muchas razones excepcionales, analiza la dinámica de la lucha de clases en Brasil desde la post guerra hasta la toma definitiva del poder por el gran capital en 1968. La importancia de comprender la experiencia brasileña radica en el hecho de que este país encierra en su tragedia la síntesis del proceso latinoamericano y la búsqueda de salidas para él es el encuentro de soluciones para todos. Especialmente para Uruguay, su vecino más próximo.

La interacción entre vanguardias y masas, el análisis de las luchas en el seno de la burguesía y la marcha de la gran burguesía hacia el poder, las vacilaciones de la pequeña burguesía y sus diversas manifestaciones, ya sea en el reformismo, ya sea en el militarismo o en la alianza con el fascismo, son los hitos que permiten a Mauro Marini configurar este cuadro, en el que se conjugan la economía y la sociología con la apreciación de detalles incluso técnico militares.

La crítica seria y científica de las organizaciones militaristas, que descarta el desprecio fácil por esta experiencia de los sectores radicalizados de la pequeña burguesía, termina por colocar en su justo lugar al "foquismo", en tanto evalúa los aportes positivos y duraderos que este hizo a la revolución, así como sus aspectos más negativos: la ceguera que lleva a confundir guerra de aparatos con guerra de clases, el cortoplacismo que conduce a un choque frontal con un ejército profesional que saldrá favorecido del enfrentamiento el menosprecio permanente por la práctica teórica y el trabajo de masas.

Es en lo referente a la teoría donde Mauro Marini hace una de las observaciones que puede parecer más hereje, cuando reivindica la corrección táctica del desprecio por lo teórico que pregona Carlos Marighella. Ante la charlatanería de una izquierda alienada y aburguesada, Marighella, levantado como única consigna de unidad la necesidad inmediata de la lucha armada. A la vez que una ruptura de la pequeña burguesía radicalizada, con el concepto defendido por los reformistas que propaganda para la sumisión absoluta de las masas a la oposición liberal burguesa. Posición que recubierta por refinados planteos marxoides recibía el nombre de teoría revolucionaria.

Esto fue atacado por Marighella y fue correcto. Mas ni la ALN ni las demás organizaciones político-militares fueron capaces de superar este simple rechazo en aras de la conformación de una auténtica teoría revolucionaria. Su error fue en efecto, confundir teoría con verbalismo reformista. Mas lograron con todo una praxis revolucionaria de la cual se desprenderán, ya se desprenden, los retoños de una interpretación marxista de la crisis brasileña y latinoamericana.

La derrota coyuntural de la izquierda revolucionaria en Brasil, responde a la imposibilidad de clase de la p. b. para orientar el curso revolucionario de los oprimidos. Más de este durísimo revés, como lo demuestra el análisis de Mauro Marini, ya empiezan a nacer las bases de una futura victoria. La incorporación de varios sectores de la pequeña-

burguesía al régimen militar gorila, ha roto las últimas ilusiones reformistas y ha conducido al hallazgo del a b e de la liberación: partido proletario, socialismo y enfrentamiento armado con las fuerzas conservadoras del antiguo régimen.

RU Y MAURO MARINI:

LA IZQUIERDA REVOLUCIONARIA BRASILEÑA Y LAS NUEVAS CONDICIONES DE LA LUCHA DE CLASES

El desarrollo reciente de la izquierda brasileña presenta dos rasgos principales: de un lado la quiebra de la política reformista y de colaboración de clases y de otro, la emergencia de la lucha armada como criterio rector de la acción revolucionaria. Dedicaremos este estudio al análisis de estos dos fenómenos, que si bien están muy vinculados, corresponden a momentos distintos del proceso político.

El reformismo y la colaboración de clases corresponden al desarrollo capitalista brasileño de la post-guerra. En un primer instante, la economía brasileña agotó las posibilidades de sustitución de bienes de importación para el consumo. Luego, la necesidad de la expansión la llevó a seguir substituyendo importaciones pero ya en el rubro de la industria de bienes intermedios, de capital y consumo durables. Todo esto, con una gran participación de monopolios extranjeros y sin que se tocara la estructura del agro.

Antes de que se efectuara este desplazamiento del eje de la producción hacia la industria pesada, se da un aumento del proletariado fabril en base a integración de elementos campesinos y ex-artesanos, mientras que la expansión de los servicios provoca un aumento de las capas medias. Efectuado el desplazamiento, aumentan las masas sin trabajo y se proletarian las capas medias. La burguesía se desdobra en dos capas opuestas: una cuantitativamente reducida, integrada con grupos extranjeros, que se asienta en la industria pesada; la 2ª es la de los empresarios medios y pequeños que reposan sobre la industria ligera. Disponía hasta la década de los 60, de una relativa fuerza política.

A nivel rural, la propiedad se concentra en pocas manos que explotan despiadadamente a una amplia base de asalariados y pequeños productores (minifundistas y arrendatarios). La subordinación del latifundio a una economía de mercado hace que se confundan las fronteras entre el asalariado rural y el pequeño productor. Así, en base al empleo extensivo de la mano de obra, se aumenta la producción agrícola y logra atenderse la creciente demanda urbana.

La protesta de ese Brasil agrario comienza a influir en las luchas de la ciudad, a través de la agitación de las Ligas Campesinas en el Nordeste.

Ya antes, tales luchas arrebataron, favorecidas por la burguesía industrial enfrentada a la burguesía agraria. A su vez, en el seno de los industriales se plantea una dicotomía de posiciones frente al capital extranjero. A fines de los años 50 aparece un movimiento nacionalista que, apoyado por vastos sectores de la pequeña burguesía, propone un desarrollo capitalista autónomo y medidas democrático burguesas, sobre todo, reforma agraria.

El Partido Comunista Brasileño, principal fuerza de izquierda, adhiere a este movimiento, definiendo su lucha como antinstrumento las reformas y como garante el frente único de la burguesía y la clase obrera. La juventud del proletariado brasileño, la fluidez de las contradicciones entre capital y trabajo y la favorable coyuntura económica, hicieron de esta política todo un éxito para el PCB, en cuanto a su propio fortalecimiento. Pero no encauzó esto en la dirección táctica y estratégica que una organización marxista requiere. La política nacionalista y reformista de la burguesía industrial, no impidió la embestida del imperialismo ni quebró la estructura de dominación rural. Los monopolios extranjeros consolidaron su dominación durante los años 50 y el campo se plegó a la hegemonía del sector capitalista urbano más avanzado. Así, el PCB no sólo contribuyó a arrendar el poderío del gran capital (cuya política era cada vez más desarrollista y menos nacionalista y reformista, sino que además neutralizó el factor positivo derivado de la concentración obrera; gracias al proceso de domesticación llevado por la burguesía, apoyada por el PCB, el proletariado quedó como una fuerza subordi-

nada auxiliar de la que se valían algunas fracciones burguesas en su lucha con las demás.

La política del PCB representó pues un fracaso, si se la mira del punto de vista de los fines que pretendía alcanzar y como una verdadera traición si se la enfoca a partir de los intereses de los trabajadores. Se planteaba una contradicción entre intereses del partido e intereses de clase, cuyas raíces están en la naturaleza misma de la práctica teórica y política del reformismo.

Aj señalar como objetivo inmediato la obtención de reformas parciales en el sistema, mediante las que la clase reúne condiciones y fuerzas para atacar al propio sistema, el reformismo es una caricatura de la estrategia leninista y refleja una concepción irreal del capitalismo en América Latina. Separa mecánicamente dos aspectos indivisibles: la movilización independiente y orgánica de la clase por sus fines socialistas y el aislamiento progresivo del enemigo a combatir, mediante el arrinconamiento, la neutralización o la atracción a la esfera de la política obrera de las clases o capas que contribuyen a la mantención de la dominación burguesa. Lo central de la estrategia leninista es la formulación de una política obrera de lucha por el socialismo, y el enemigo a combatir en última instancia es la burguesía; simultáneamente se dan combates parciales con otras fuerzas que integran el sistema burgués. Al perder esta visión, el reformismo trastoca táctica y estrategia, confunde medios y fines y practica una política de colaboración de clases que sacrifica la independencia del proletariado y le deja sin conducción política.

Esa política cataloga mecánicamente las formas de explotación contenidas en el sistema capitalista, de feudales, capitalistas e imperialistas de acuerdo a la apariencia que revistan. Se agarra de la abstracción de un sistema capitalista puro, un modelo ideal inexistente, lo que lleva al reformismo a ver etapas sucesivas en un sólo momento y a desdoblarse su lucha en varios tiempos. Entre el equívoco teórico y la desviación práctica se da una simbiosis cuyo resultado es dejar a los viejos PC a una distancia cada vez mayor de la acción revolucionaria.

Vació que deberá ser llenado por la izquierda revolucionaria. Así surgen al margen del control de la izquierda reformista, las Ligas Campesinas y la organización Política Operaria (Polop), que más tarde se irán acercando. Su raíz está en la crisis coyuntural del capitalismo brasileño en 1962 y su aliento se lo da el triunfo de la Rev. Cubana.

II

En los años 60, hace crisis, en el seno del capitalismo brasileño, la contradicción entre el carácter monopolístico de la acumulación de capital y el empleo de una tecnología importada, ahorradora de mano de obra, entre el engrandecimiento de las riquezas de los capitalistas y el subempleo y la pauperización de los trabajadores. El golpe de 1964 es la forma mediante la cual el gran capital trata de controlar la lucha de clases desatada por esa forma de acumulación.

Hasta entonces, la acumulación capitalista se basaba en la explotación extensiva de la mano de obra, mediante la incorporación de trabajadores a la producción o la extensión de la jornada de trabajo. El proceso de concentración se veía determinado por la dimensión de capital invertido, lo que lo mantenía dentro de los límites tolerables para los distintos estratos burgueses. La introducción de nuevas técnicas, paralelas al desarrollo de la industria pesada y la infiltración de capitales extranjeros, cambió esa situación incliniendo en la productividad del trabajo, incrementó la plusvalía relativa obtenida por los grupos burgueses que participaron en ese proceso.

En consecuencia, se aceleró la concentración de capital en beneficio de esos grupos y en detrimento de aquellos que debieron seguir usando la tecnología tradicional. Pero no hubo de inmediato fuertes tensiones internas por que a) porque el desarrollo del gran capital beneficiario de la nueva tecnología, se dio en una esfera distinta a aquella de los capitales chicos y medianos; b) por que cuando actuó e n la misma esfera que los demás, el gran capital no bajó la tasa de plusvalía absoluta en la medida que aumentaba la relativa, sino que las superpuso, permitiendo la subsistencia de las em presas más rezagadas técnicamente.

Por ello, pese a la acelerada concentración de capital en un sector reducido de la burguesía, se generan efectos secundarios que permiten a las demás fracciones burguesas aprovecharse de dicha expansión y enmascarar sus posiciones desventajosas. De ahí la euforia desarrollista de la 2ª mitad de la década del 50 y el clima de cordial liberalismo en que se da el enfrentamiento entre las diversas capas de la burguesía (ejemplo típico es el gobierno de Kubitschek). Por otra parte, una vez que el capitalismo creaba nuevos campos de inversión la cuestión de la reforma de estructuras pasaba a 2º plano en la conciencia burguesa.

Pero esos efectos secundarios de la concentración de capital, eran pasajeros y llevaban a una encrucijada.

La concentración no implicaba tan sólo un drenaje de capital hacia un sector de la burguesía, sino también que esa gran burguesía utilizara cada vez más la tasa de plusvalía relativa que la alta tecnología le permitía extraer, sin reducir por ello la tasa de plusvalía absoluta que las condiciones inferiores de las demás industrias establecían. En cierto momento, estos distintos mecanismos de reproducción de capital empezaban a ser inconciliables y harían necesaria una homogeneización de las formas de explotación del trabajo en ambos sectores.

Ahora bien, la dinámica de la industria ligera, configuraba una tendencia opuesta. Frente a la concentración que la superposición de tasas de plusvalía suponían, las capas burguesas inferiores reaccionaron mediante la elevación de plusvalía absoluta, lo cual si bien beneficiaba al gran capital, le proporcionaba mayores ventajas ya que por disponer de niveles técnicos más bajos, requerían más mano de obra. Al querer extender a toda la economía la tasa de plusvalía relativa, el gran capital chocaría con la resistencia tenaz de los grupos representativos de los intereses de la mediana y pequeña industria.

Copadas sus posibilidades de inversión en el campo de la industria pesada, el gran capital se lanzó a buscar nuevas ganancias allí donde el margen de elevación de la plusvalía relativa era todavía amplio, o sea la industria liviana. La dialéctica de la acumulación capitalista la llevaba a pasar de una fase de concentración a otra de centralización y a amenazar a las empresas menores y rompiendo con la armonía entre los diversos sectores burgueses.

Políticamente esto se refleja en el ascenso al poder de Janio Quadros en 1961, tras la derrota del reformismo. Apoyado por un conjunto heterogéneo de fuerzas, Quadros se encamina a erigir un poder bonapartista capaz de ejercer como árbitro nacional. Sin embargo, la línea central de este gobierno corresponderá a los intereses de la gran burguesía en cuanto a favorecer la centralización del capital y la integración definitiva del capital nacional con el extranjero. Por otra parte, el gobierno manifiesta su voluntad de reformar las estructuras de la economía brasileña, sin aceptar presiones de ningún tipo.

De allí surge la resistencia de los grupos burgueses afectados que moverán su oposición en base a planteos nacionalistas (para frenar al capital extranjero) y se auxiliarán en las clases populares, al tratar de frenar a Quadros con la movilización de estas. El movimiento de masas se ve favorecido por esta división en el seno de la burguesía, lo que se traduce por el fortalecimiento del reformismo.

Más este era un fortalecimiento engañoso. La manera como las diversas capas burguesas se habían beneficiado de la industrialización había implicado el deterioro del nivel de vida y el aumento del desempleo para las masas trabajadoras, la clase media incluida. Importancia determinante en esto tiene el factor tecnológico, que restringe las oportunidades de empleo en el área copada por el gran capital. Este fenómeno, generalizado en toda la economía brasileña, aún en el campo, produjo en ese entonces, el aumento vertiginoso de masas sin trabajo.

La estrecha correspondencia entre el desarrollo del gran capital y el proceso de concentración condujo a que los grupos burgueses más rezagados hicieran jugar con fuerza creciente el mecanismo de la plusvalía absoluta, en lo que fueron imitados por los sectores agrarios. El grado de explotación se intensificó por tanto, principalmente en el campo donde era menor el poder de disolución de los trabajadores.

Cuando la concentración de capital acentuó el proceso de centralización del mismo, esto no solo trajo mayor presión burguesa sobre las masas para intensificar la plusvalía absoluta, sino que siendo reflejo de la pérdida de dinamismo de la economía, hizo que la restricción de las posibilidades de empleo se extendiera a todos los sectores. Lo cual agudizó las contradicciones de clase, tal como se vio en la campaña electoral de Quadros y en la derrota del reformismo.

Esta derrota (1960) evidenció un hecho que en lo sucesivo seguiría acentuándose: las masas trabajadoras comenzaban a deslindar su acción de los intereses proplamente burgueses y a buscar autonomía. El apoyo popular a J. Quadros, no fue sólo confusión fruto de la demagogia de éste sino un resultado de la búsqueda de expresión política por parte de las masas. El énfasis del reformismo en los eslóganes nacionalistas fue canalizado por éstas como realmente era: la expresión ideológica del conflicto interburgués, cuya resolución no les había perspectivas. Sin otra alternativa, las masas se volcaron hacia Quadros que, presionado por el gran capital, enfatizada en los aspectos de cambio de estructuras.

El ascenso de Goulart, rodeado de una amplia movilización popular, aparece como un renacimiento reformista, pero en el marco de una acelerada radicalización de las masas. El reformismo acaba así por plegarse a

las reivindicaciones económicas que éstas plantean. Lo que a su vez provoca el retiro del apoyo de la burguesía al reformismo y su dependencia cada vez mayor del movimiento de masas. La radicalización de sectores reformistas, (sobre todo el de Leonel Brizola) acabó por acercarlo cada vez más a la fuerza que buscaba representar los legítimos intereses de las masas: la joven izquierda revolucionaria.

III

La izquierda es bastante heterogénea en el momento del golpe de 1964. Además de la POLOP (las Ligas se organizaron efímeramente en el Movimiento Radical Tiradentes), cabe destacar a la Acción Popular (católicos de izquierda); el PC del Brasil, escisión del PCB, que más por razones de supervivencia que de principios adopta una posición pro-china; y una corriente nacionalista de izquierda expresada sobre todo por Brizola, ex-gobernador de Río Grande do Sul.

Todas estas fuerzas abrieron canales orgánicos que encauzaron la polarización hacia la izquierda de las clases medias (estudiantes, profesionales y militares). Pero esta hegemonía pequeña burguesa no debe oscurecer el hecho de que esa izquierda se vinculaba a sectores importantes de campesinos, a sectores de las masas urbanas desocupadas, a las capas subalternas del ejército (como los sargentos y sobre todo los marinos) y aún a la misma clase obrera, allí donde el control del PCB era menor.

Este amplio movimiento revolucionario con su base de masa y su vanguardia ante la perplejidad que causara el golpe, tendió a explicarlo, en una primera instancia como responsabilidad del PCB. Si bien era palpable el efecto inhibitorio de la política de éste en la clase obrera, la explicación no es suficiente, máxime teniendo en cuenta que este partido era reputado por la propia izquierda revolucionaria como un factor de contención de la derecha. La ligereza de esta imputación que presenta al PCB como único culpable, tendría efectos muy negativos, de momento que cerró el camino a una discusión de los propios errores de la izquierda revolucionaria.

Otra segunda explicación, atribuía el fracaso a la división de la izquierda. Hecho en parte cierto; alguna de las fuerzas más poderosas del punto de vista de la movilización popular, como la de Brizola eran miradas con desconfianza por la izquierda revolucionaria y el más leve desplazamiento hacia la izquierda, promovía a su vez la desconfianza hacia los que quedaban atrás.

Pero la realidad es que en la práctica se delinearon dos bloques —el reformista y el revolucionario— y así como las contradicciones internas no impedían la incidencia de los revolucionarios, tampoco las contradicciones inter-bloques impidió la presencia de la izquierda en el teatro nacional. Prueba de ello fue el Frente de Movilización Popular y la acción conjunta de las izquierdas en octubre de 1963 cuando Goulart intentó implantar el estado de sitio.

Las razones reales deben buscarse más profundamente. La propia incapacidad para captar la esencia del proceso y afirmar allí una estrategia global de acción favoreció el sectarismo que le impidió contrabalancear el peso del reformismo y enfrentar con éxito el golpe militar.

La visualización de aspectos parciales del proceso, hizo que las izquierdas tendieran a plantearse antagónicamente en la lucha de clases, sin poder constituir el bloque unido que la situación de 1964 les exigía.

La irrupción de las masas a principios de los años 60, favoreció al reformismo que intentaba afianzarse en la esfera de la política burguesa con base en la dinámica de las clases explotadas, pero a la vez, esta dinámica restaba al reformismo viabilidad, en tanto formula de solución de los problemas de la lucha de clases y apuntaba hacia una salida revolucionaria. La tarea de la izquierda era facilitar esa transición mediante una conducción política correcta.

Entre los grupos que intentaron la tarea se destaca la POLOP por su labor de formación de cuadros (que aprovecharía a toda la izquierda), por la lucha ideológica contra el reformismo que incidiría en las numerosas escisiones que sufrió el PCB, pero sobre todo por su intento de sistematizar un cuerpo de ideas sobre la revolución brasileña, abriendo así una tradición teórica que marca profundamente a la actual izquierda revolucionaria brasileña, incluso en sus desviaciones. Los elementos centrales de este análisis eran: a) el carácter de la revolución brasileña, b) la determinación de las clases revolucionarias y de sus aliados; y c) la forma que asumiría el proceso revolucionario en las condiciones concretas del país.

En lo primero, fue la POLOP la primera en plantear el carácter socialista de la revolución, abriendo la brecha a la polémica entre la salida revolucionaria socialista o la revolución de liberación nacional. La POLOP cuestionaba el concepto reformista que al hablar de revolución antimperialista y antifudal, le confería un carácter democrático burgués. De allí se derivaba la te-

sis del frente único entre la burguesía y el proletariado que dado el atraso político de este, conducían a su subordinación respecto a la política burguesa.

No insistiremos en el ultrazquierdismo de la POLOP que, para sustraer al reformismo su argumento fundamental, llegó a negar los conflictos internos que se producían en la clase burguesa. Más esto representó un error de táctica más que de estrategia ya que los sucesos de 1964 demostraron que los conflictos inter-burgueses, así como los conflictos de la burguesía con el imperialismo son secundarios y que sólo un movimiento revolucionario maduro puede explotarlos en beneficio propio.

El error fundamental de la POLOP radicó en aceptar la tesis extendida por toda la izquierda de que la revolución radicaría en una insurrección fundamentalmente urbana de masas, dirigida por la clase obrera. Esto le impidió ante todo preocuparse por crear su propio aparato armado, ya que desentendía la eventualidad de una lucha prolongada que implicaría la necesidad de un aparato militar partidario capaz de desencadenar una guerra de guerrillas. La lucha armada se entendía como un levantamiento de masas urbanas apoyadas por las capas militares inferiores.

Planteo que la condujo al segundo gran error: el concentrar su trabajo en el proletariado industrial de las grandes ciudades, allí donde el PCB era fuerte, no comprendiendo que progresaba más rápidamente en sectores campesinos, estudiantiles, obreros no organizados y desocupados. Sólo en las fuerzas armadas obtuvo cierto éxito.

Esta carencia de aparato armado y de base de masa redundó en un principio y un sectarismo a ultranza de la POLOP, hecho que perjudicó su consigna táctica inmediata: el frente político revolucionario que contrabalanceara al reformismo.

Los principios políticos que no logran una concreción práctica acaban por dejar de ser una guía para la acción para convertirse en factores inhibitorios. Por eso si bien el POLOP planteó la necesidad de un frente de todas las fuerzas a la izquierda del PC, contribuyó muy poco a ello. Su mayor falla radica en su incapacidad para profundizar sus aciertos teóricos y convertirlos en una estrategia global de acción referida a las exigencias de la lucha de clases en lo político y en lo militar.

Al subordinar el movimiento campesino a la ciudad, la POLOP admitió como una premisa lo que era un resultado. La demanda creciente de la ciudad con respecto a la producción agraria, impulsó a los terratenientes a exacerbarse la explotación de los trabajadores rurales y pequeños productores, explotación doblemente agudizada por el hecho de que buena parte de las ventas derivadas de la tierra eran retenidas por los intermediarios, es decir la burguesía mercantil. Esto se refleja a nivel social, en una mayor radicalización de las masas rurales con respecto a las urbanas.

Las reivindicaciones de la masa campesina adquirieron especial radicalización debido a que la riqueza de las estructuras de dominación en el campo convertía cualquier fuente de reivindicación en violentos conflictos. Y también porque, dada la inexistencia de pasado político de la masa rural, esta no había sufrido prácticamente el influjo ideológico e institucional de la burguesía. Plantearse de inmediato la alianza de este movimiento campesino con el obrero, dirigiéndolo desde las concentraciones proletarias de las grandes ciudades, era una utopía. Insistir en esto, como hizo la POLOP, era rehuir el trabajo concreto de organización de las masas rurales, lo cual como lo mostraba la experiencia, se realizaba en términos eminentemente locales.

El mismo carácter abstracto de los planteos lleva a la POLOP a quedar al margen del movimiento obrero. Al elegir el terreno ocupado por el PCB y la maquinaria gubernamental se cerraba las dos vías de libre acceso al proletariado: el trabajo político en las capas más bajas del proletariado (trabajadores de la pequeña industria y desocupados) en los grandes centros y la movilización de los trabajadores de las zonas industriales periféricas, sobre todo el Nordeste y el extremo sur.

La subestimación de la masa subempleada o desocupada, que hizo la POLOP se debe a una equivocación imperdonable en cuanto a su carácter proletario. Confusión inducida por la ideología burguesa, que ubica a estas capas del proletariado, como una "masa marginal" que estaría "cercando" las ciudades en búsqueda de "integración" al sistema. Esa masa nace en realidad del movimiento propio a la acumulación de capital en un sistema que excluye desocupación por todos sus poros. No se necesitan argumentos teóricos para desmitificar este engendro de la ideología burguesa: la simple constatación empírica muestra que una porción considerable de esa masa, está compuesta por obreros no calificados que trabajan en la construcción y en la pequeña empresa, siendo un ejército de reserva para éstas y que otra parte se destina a la prestación de servicios mal remunerados. El grado de miseria material y moral que allí reina la hace más propensa que cualquier otra capa a pasarse a la izquierda.



LA CIA

EXPLORA LA

La reacción norteamericana contra Chile, como consecuencia de la decisión del gobierno de no pagar indemnización por la nacionalización de las minas de cobre, en ningún caso obedeció a un plan improvisado o a un impulso emocional del gobierno de Estados Unidos. La Casa Blanca no actúa precipitadamente. Hay un Comité Ejecutivo de Inteligencia, que bajo la presidencia del Director de la CIA, Richard Helms, entrega su opinión y un plan de acción para cada emergencia. En él están integrados los servicios secretos de las agencias del gobierno norteamericano, incluido el FBI y naturalmente la CIA. Y en la misma residencia presidencial funciona el asesor íntimo de Richard Nixon, Henry Kissinger, que preside el Consejo Nacional de Seguridad, órgano que estructura, con muchas otras centrales de información clandestinas, la planificación de la política exterior.

Es a través de estos organismos que se analizan cuidadosamente todas las "opciones" a que da lugar la copiosa información recogida, y es allí de donde salen las normas de conducta definitiva por las cuales se rige el Departamento de Estado, cuya ejecución influencia la vida de millones de hombres, a la vez que pone en actividad a miles de agentes del gobierno norteamericano.

El hombre medio tiene la tendencia a identificar habitualmente a la CIA con la imagen de un James Bond o con el equipo de "Misión Imposible". Incluso en la misma izquierda se cae en la simpleza de asociar a la CIA solamente con los golpes de estado y la intriga de suspenso del espionaje. Todo esto contribuye a mistificar el rol más importante que juega esta Central de Inteligencia, como administradora de complejas situaciones políticas y de poderosas instituciones económicas.

Ciertamente que los golpes de Estado y los atentados figuran entre los métodos de la CIA, pero constituyen sólo una parte de su vasta labor. Estas, apenas son tareas de orquestación para su labor subterránea en el seno de la diplomacia, las grandes corporaciones, las jerarquías militares, los organismos para la ayuda extranjera y su acción de penetración en los países subdesarrollados.

"Echar abajo a un régimen es la parte más fácil de nuestra labor" — escribe Richard Cottam, un científico de la "política" que trabaja en una de las secciones operacionales de la CIA. Y agrega: "Crear un régimen estable e ideológicamente compatible con la política de Estados Unidos es infinitamente más complejo...".

En Vietnam la estrategia que busca ese "régimen compatible" ha sido bautizada con el nombre de "vietnamización". En cualquiera otra parte del mundo se la conoce como "neo-colonialismo".

Es cierto que, como estrategia, el neo-colonialismo fracasó en Vietnam, pero ello se debió a la resistencia opuesta por un bien organizado ejército del pueblo. El valor de la CIA está justamente en ser la única agencia norteamericana que en estos momentos ha comprendido bien esta circunstancia. A través de una autocrítica notable y después de un buen balance ha analizado con maquiavélico criterio la ineffectividad de los generales norteamericanos. Y si posteriormente en cualquier parte del mundo los movimientos revolucionarios no han tenido el avance de los vietnamitas es porque o no aplicaron su experiencia o porque las misiones de la CIA se las arreglaron para alejarlos de ese camino.

Se tuvo acceso a las actas de una discusión confidencial que se desarrolló en el Centro para las Relaciones Exteriores, en Nueva York, un centro clave de la CIA en la formulación de la política exterior norteamericana, el 9 de enero de 1968. Literalmente es el lugar donde se reúne la élite de la inteligencia del imperialismo y donde los presidentes de las corporaciones y los banqueros, conferencian con representantes del gobierno, académicos importantes y dignatarios extranjeros. Naturalmente que aquí están representados los ejecutivos más importantes del Consejo Nacional de Seguridad, de la CIA, el FBI y otras agencias.

Habitualmente el Consejo —que edita la revista "Foreign Affairs"— sesiona presidido por el presidente

del Chase Manhattan's Bank, David Rockefeller; la organización publica libros, financia establecimientos educacionales, promueve conferencias de políticos extranjeros (como es el caso actual de la gira que realiza por Estados Unidos el ex presidente chileno, Eduardo Frei, colaborador de "Foreign Affairs"). De este modo se logra conciliar los intereses multinacionales de los forjadores de la opinión pública norteamericana. Incluso dentro de sus funciones, las reuniones del Consejo son extraordinarias. Por eso el documento que aquí se resume ofrece una clara prueba de la teoría y práctica de las manipulaciones de la CIA, que a través de Richard Helms, su director, dirige a su vez el Comité Ejecutivo de Inteligencia norteamericano.

Las actas en referencia llevan el título de "Intelligence and foreign policy" ("Inteligencia y política exterior"). Entre otros, en la reunión participó Richard M. Bissell, director de debates en esta ocasión, que es economista y fue miembro del centro de trabajo de la CIA desde 1954 hasta 1962, como asistente especial del Director. Desde entonces se ha desempeñado como director encargado de planes. Continúa siendo profesor de Economía en el Instituto Tecnológico de Massachusetts, miembro del personal de la Fundación Ford y presidente del Instituto de Análisis para la Defensa. Ahora es miembro además de la dirección del Centro de Investigaciones de Ciencias Sociales y de los directores de la U. S. Steel y de la revista "Fortune".

OPERACIONES CLANDESTINAS

El jefe de debates, Richard Bissell, tuvo a su cargo la exposición que evaluó y revisó las operaciones secretas de la política exterior de Estados Unidos. Según sus propósitos, estas operaciones pueden clasificarse en dos grupos: a) recolección de informaciones, espionaje primario, o información recogida a través de medios clandestinos; y b) acción clandestina para influir en los asuntos internos de otras naciones —que a veces se la llama "intervención"— a través de medios clandestinos. Aún cuando estas dos clases de actividad, en teoría pueden separarse, ambas —la recolección de información y la acción clandestina— son interdependientes. Históricamente se han hecho esfuerzos para separar estas dos actividades, pero el resultado ha sido el de un total desastre organizativo. Uno de esos ensayos fue el establecimiento en los primeros días de la CIA (1948), de la Oficina de Coordinación de Planes (OPC), que tuvo a su cargo la conducción de las operaciones secretas que posteriormente podían ser negadas como de responsabilidad oficial. Frank Wisner dirigió el OPC como un órgano separado para las acciones clandestinas e informó de ellas directamente a las Secretarías de Estado y Defensa.

Posteriormente, cuando Bedell Smith fue nombrado director de la CIA, cambió el sistema de modo que hubiera una completa integración entre la recolección de información y las funciones de la actividad clandestina. Para ello se sirvió de la experiencia de los servicios secretos alemanes e ingleses durante la guerra, que cada vez que mantuvieron organizaciones para operaciones clandestinas entraron en competencia con los servicios de espionaje, con resultados desastrosos. Ahora en la CIA el punto de vista vigente es que la división del sistema de inteligencia con el de la acción clandestina es perjudicial como resultado de la competencia de los agentes, el reclutamiento simultáneo de los mismos (agentes dobles), lo que provoca riesgos adicionales de seguridad y dispersión de los esfuerzos.

OBJETIVOS

Respecto a la recolección de informaciones caben dos preguntas: a) ¿cuál es el ámbito de ella?; y b) ¿qué funciones de la recolección de informaciones pueden realizarse más secretamente?

En el campo de la recolección incluye: 1) el reconocimiento aéreo; 2) las comunicaciones electrónicas; y 3) el clásico espionaje por medio de agentes. En el mismo orden, Bissell los clasificó así: 1) muy importante; 2) ligeramente debajo del 1); y 3) considerablemente debajo de 1) y 2).

El análisis de Bissell llevó luego a concluir que si bien el espionaje clásico es menos efectivo, su costo es mínimo. Que los avances técnicos en criptografía y la acentuada sofisticación de la mayoría de los sistemas

en clave disminuyen el valor de este tipo de comunicaciones frente al reconocimiento aéreo.

Sobre este particular, Bissell explicó que Estados Unidos comenzó las operaciones de reconocimiento aéreo como operaciones "encubiertas", primeramente con una serie de vuelos clandestinos sobre territorio de Europa Oriental, a comienzos de la década del 50. Estas experiencias fueron seguidas por el proyecto U-2, el que tuvo bastante éxito pero dramáticos resultados (el caso del U-2 de Gary Power). Ahora se dispone de satélites de reconocimiento, pero por el mismo hecho de que ese reconocimiento es uno de los más "abiertos" secretos internacionales, está lejos de ser una actividad clandestina, por lo que su responsabilidad burocrática reside ahora en el Pentágono.

Bissell se extiende luego —según las actas— en diversas disquisiciones sobre el espionaje clásico, haciendo una relación histórica sobre su conducción en Alemania Occidental, durante la guerra de Corea, con actividades principalmente en Japón, y luego el bloque socialista, a comienzos de la década del 50, especialmente en la Unión Soviética, para caer finalmente en los esfuerzos dirigidos al bloque de naciones amigas o neutrales y a las operaciones en el "tercer mundo". Las conclusiones generales a que arriba Bissell coinciden con su premisa de que el espionaje no es la primera fuente de información en el caso del "bloque soviético" u otras sociedades más sofisticadas. Pero sí arriba a otras sorprendentes y por lo mismo significativas y pedagógicas para el mundo subdesarrollado.

BAJA CONCIENCIA DE SEGURIDAD

El mundo subdesarrollado presenta grandes oportunidades para la recolección de información, afirma Bissell. Y simplemente porque los gobiernos no son lo suficientemente organizados. Existe allí, dice, una baja conciencia de la seguridad y hay una tendencia de dispersión del poder entre los partidos, las organizaciones y los individuos, ubicados fuera de los gobiernos centrales. El propósito principal del espionaje en estas áreas es el de suministrar a Washington, oportunamente, informaciones de la balanza interna de poder en cada país, un tipo de inteligencia que es fundamentalmente de significación táctica. Este es relevante para Bissell desde el momento que los cambios en la balanza del poder son extremadamente difíciles de detectar, excepto a través de contactos frecuentes con elementos del poder. Una y otra vez hemos sido sorprendidos —dice Bissell— por los golpes de los militares. "Frecuentemente hemos fracasado en conversar con la joven oficialidad o los no comunistas que están comprometidos en ellos. El mismo problema nos ocurre con los líderes sindicales u otros".

"Frecuentemente no sabemos cuáles son las relaciones de poder, porque sus balanzas son lóbregas y muchas veces desconocidas hasta para los principales actores. Solamente conociendo a los participantes se puede hacer una previsión acertada. Existe un propósito real de acción en esta área. La técnica es esencialmente la "penetración", incluyendo la que horroriza a los clasicistas de las operaciones clandestinas, despreciando los sistemas "standards" y las reglas habituales del reclutamiento de agentes. Muchas de las penetraciones no tienen la forma de contrato sino el establecimiento de un acercamiento o una relación amistosa".

En algunos países, añadió el representante de la CIA, ha servido como íntimo consejero (y hay un caso como "compañero de tragos"), del Jefe del Estado. Estas son situaciones en las que la tarea de recolección de información y la acción política se camuflan hasta el punto de volverse indistinguibles.

Uno de los asistentes preguntó por qué los diplomáticos normalmente no podían mantener ese tipo de relaciones. Bissell observó que ellos frecuentemente podían tenerlas. Pero hay otros casos especiales, como ese de una república latinoamericana en donde el Jefe del Estado tenía una "especial relación" con el agente de la CIA, sin el conocimiento del embajador norteamericano, porque el propio presidente de la República, lo solicitó así. El hombre de la CIA enviaba los informes por los canales de la CIA al secretario de Estado y el embajador en el lugar no estaba al corriente de ello. El problema surgió más tarde cuando el mismo secretario de Estado, que recibía los cables del hombre

de la CIA, se convirtió en embajador. Afortunadamente al presidente de la República le gustó el nuevo embajador y pidió que una "relación especial" fuera también establecida con él".

Aparte de este único caso, añadió Bissell, parece ser conveniente que el embajador debe ser un representante formal de los Estados Unidos, cuyas relaciones con el gobierno ante el que está acreditado se mantienen a través del Ministerio de Relaciones Exteriores. Por otro lado, el representante de la CIA puede mantener una relación más íntima o informal, cuya reserva debe ser preservada del gobierno del país en cuestión y dentro del gobierno de los Estados Unidos.

La acción clandestina incluye: 1) consejos políticos y consejeros; 2) subsidios individuales; 3) apoyo financiero y "asistencia técnica" a partidos políticos; 4) apoyo a organizaciones privadas, incluyendo uniones de trabajadores, empresas, cooperativas, etc.; 5) propagan-

La intervención encubierta está generalmente destinada a operar en la balanza del poder interno, a menudo teniendo en vista objetivos a corto plazo. Un esfuerzo por levantar la economía de un país subdesarrollado debe ser sutil, continuo, probablemente costoso y debe alistar abiertamente la cooperación de la mayoría de los grupos dentro de la nación, si se quiere tener más influencia.

Por otro lado, un esfuerzo para debilitar al Partido Comunista local o para ganar una elección y conseguir resultados dentro de dos o tres años debe forzosamente ser encubierto. Hay que usar pragmáticamente al pueblo, las agencias que son útiles y los métodos que parecen verosímiles para trabajar. Lo esencial de esta intervención en la balanza de poder interno es la identificación de aliados que puedan rendir mayor efectividad, mayores poderes y —ojalá— discreción para la ayuda encubierta. Típicamente estos aliados locales sa-

que el agente es casi invariablemente un funcionario del gobierno de los Estados Unidos. Existen poderosas razones para esta práctica y será siempre recomendable que haya algún personal de la CIA viviendo en la embajada.

Pero es deseable, aunque difícil y ocupa mucho tiempo, el crear un aparato en ultramar de encubrimiento extraoficial. Esto requiere el uso o creación de organizaciones privadas, en las que gran parte del personal sea natural de los países, con entrada libre a la sociedad local y una menor implicancia con la posición oficial de los Estados Unidos.

El nuevo embajador norteamericano en Chile, Nathanael Davis, ha estado íntimamente ligado a las actividades del Consejo Nacional de Seguridad, organismo que centraliza la labor de las agencias de inteligencia de Washington. Estuvo en Chile en 1963 como jefe del Cuerpo de Paz, uno de los organismos auxilia-

FUERZA DEL GOBIERNO CHILENO

da encubierta; 6) entrenamiento privado de individuos e intercambio de personas; 7) operaciones económicas, y 8) operaciones paramilitares para operaciones políticas destinadas a derribar o a mantener un régimen (como en Bhia Cochinos o Laos).

En el caso de países subdesarrollados, por ejemplo, el dinero ha sido puesto en las arcas de un partido, sin conocimiento del conjunto de militantes de ese partido.

Una de las operaciones económicas incluyó el financiamiento por la CIA de un proyecto abierto que dependía de un préstamo oficial de la AID. El propósito era dar tiempo a la AID para mantener la negociación en términos duros, sin causar un quiebre completo de la transacción.

El papel de estas operaciones clandestinas puede ser comprendido mejor por contraste con las actividades abiertas del gobierno norteamericano. La diplomacia busca resultados por medio de negociaciones de gobierno a gobierno, a veces abiertamente, otras privadamente. La política económica exterior y los programas culturales buscan modificar benignamente la economía de las otras naciones y su clima de opinión.

ben la fuente de la asistencia. Pero ni ellos ni los Estados Unidos podrían admitir su existencia.

Agentes para actividades de poca sensibilidad y de menor claridad, por ejemplo propaganda encubierta y algunas actividades económicas, pueden ser reclutados simplemente con dinero. Pero para las intervenciones mayores y más delicadas, los aliados deben tener su propia motivación. La CIA ha tenido especial éxito con individuos y agencias motivados en el sentido de que su acción es la más conveniente y satisfactoria para su país, fe sin la cual puede destruirse toda una operación.

Igualmente la CIA ha tenido notables aciertos en los subsidios a estudiantes trabajadores y grupos culturales, dándoles la sensación de que el objetivo de la agencia no es el de controlar sus actividades, sino guiarlos ocasionalmente para aumentar su propia eficiencia.

El problema de las operaciones de la CIA en ultramar es frecuentemente un problema para el Departamento de Estado. Los aliados locales siempre tratan con un norteamericano o un oficial norteamericano, ya

res de la CIA que permanece casi intacto en Chile. Fue embajador en Guatemala, en cuya política interna participó directamente. Es considerado un especialista en "comunismo". Perteneció al personal de la embajada norteamericana en Checoslovaquia y en Bulgaria y estuvo a cargo del Departamento de Asuntos Soviéticos del Departamento de Estado. En 1966, fue adscrito al Consejo Nacional de Seguridad que recopila el material que recogen los agentes de la CIA y otras agencias, y que orienta las actividades clandestinas en ultramar.

Davis reemplazó en Chile a Edard J. Korry, que en la pasada elección presidencial se jugó sin éxito por la candidatura de Alessandri.

Al nuevo embajador norteamericano le tocará implementar en Chile las actividades subterráneas para socavar al gobierno de la Unidad Popular. A Davis le corresponde mostrar la cara "oficial" de Estados Unidos. Pero en torno a la embajada yanqui circulan los agentes encargados de operaciones encubiertas de las que jamás se harán responsables el embajador y mucho menos el gobierno de Washington.

CORREOS: UNA EXPERIENCIA A TENER EN CUENTA

Poco más de dos meses atrás, se vislumbraba la posibilidad de una nueva experiencia de lucha para los trabajadores, cristalizada en un sector de la administración pública, Correos.

La necesidad de levantar determinadas reivindicaciones económicas trajo aparejadas la inmediata represión sindical (cuyo personero activo fue Raymundo Abella³, encarcelamiento de militantes, suspensiones, despidos, etc.; y la activación de todos los mecanismos para reavivar el amarillismo, otrora vencido, (vuelven a la actividad viejos amarillos, se introducen jupistas, tiras, policías retirados, etc.).

Es importante recalcar para ver la magnitud de este hecho que como hemos visto el resurgimiento del amarillismo se entrelaza con el fascismo creciente a nivel nacional, que despierta con vigor alarmante luego del aplastante triunfo de la derecha el 28 de noviembre.

Este resurgimiento, a nivel nacional y a nivel sindical, no son sino las dos caras de la misma moneda, ya que el resultado electoral nos da otro elemento más para valorar el estado en el cual se encontraba la gran masa explotada de nuestro país.

La profunda crisis y las intensas convulsiones sociales que la sacudieron en los últimos años, dejaron mucho por el camino. Si bien grandes sectores populares accedieron a posiciones más definidas y más concientes, no podemos dejar de valorar la tarea que les es inherente y dentro de la cual tiene sentido que la organización de los elementos más esclarecidos del pueblo, pueda embanderarse de los intereses populares. Esto es, transformar la lucha espontánea, desorganizada, sin claridad de objetivos, en una lucha conciente, organizada, que vaya preparando a los explotados a enfrentar a sus enemigos de clase, comprendiendo que ese enfrentamiento pasa por el combate fuerte y decisivo al fascismo, que es la expresión que asume la ideología de la clase dominante en los sectores menos concientes.

Hoy, ante la contundencia de la penetración fascista en las bases de los gremios, dice a las claras que esa tarea no ha sido asumida efectivamente.

Un sindicato como el de Correos que poco a

poco pretende avanzar hacia un real contenido clasista, deberían ante el embate furioso de la reacción, defender con tenacidad lo conquistado, y lo que es más importante, hacer de la nueva experiencia de lucha un nuevo avance en las condiciones objetivas y subjetivas que se inserten en el proceso de liberación de las clases oprimidas.

A la luz de los resultados podemos decir con seguridad a no equivocarnos que estos objetivos o no existían o no estaban del todo claro para los dirigentes del gremio.

Veamos ahora porque decimos esto:

1) Porque no se instrumentaron, para detener y luego pasar a la ofensiva, los criterios de trabajo y formas de lucha concretas que permitiera a los trabajadores tomar conciencia del verdadero carácter de la represión y el resurgimiento del amarillismo.

Teniendo claro que el fascismo surge con un muy agudo tinte de irracionalidad, sólo cuando hagamos de la democracia gremial un hecho y no un slogan, es cuando permitiremos la formación de un espíritu crítico en los trabajadores, condición imprescindible para una toma de conciencia clasista y para el enfrentamiento a doctrinas irracionales, que llevan a asentar el grado de dominación de los explotadores sobre los explotados.

Es acá donde no sirven las grandes asambleas, caja de resonancia de grandes oradores, donde no sirven las movilizaciones, paros o huelgas "impuestas de arriba".

2) Porque el postergar constantemente el conflicto en aras de "no destruir al gremio" (?), "no sacarlo a la calle cuando no está firme" (?) subordinándolo totalmente al cobro de sueldos, del préstamo, etc., significa no comprender por donde pasa el salto cualitativo de la conciencia economista a la conciencia política y lucha respectiva. Cuando en ese momento se estaba jugando el avance del gremio hasta allí logrado; y de la postura más o menos resuelta de enfrentamiento al renaciente amarillismo dependía de su orientación clasista.

3) Porque se creyó que con rebajar las consignas se atraería al gremio y lo esencial es que cada reivindicación, cada consigna, cada platafor-

ma levantada, tenga real contenido, forjado poco a poco pero sólidamente, labrado en el fragor de la lucha y quehacer cotidiano.

Es así que teniendo un objetivo claro de denuncia del régimen (los once destituidos), este es dejado de lado.

El haber conseguido determinadas reivindicaciones económicas no sirve cuando estas no son el fruto de la movilización de los interesados, y cuando en los hechos toman el carácter de una concesión hecha a cambio de la penetración y asentamiento del amarillismo.

Podemos decir que la reacción está consiguiendo su objetivo en ese lugar concreto; la expresión fiel a este enunciado las tenemos en asambleas totalmente despobladas para un gremio de más de 3.800 trabajadores, en el amarillismo que hoy cuenta con más adeptos que cuando se planteó frenarlo, en que los destituidos ni siquiera son tema para una charla informal de los trabajadores y en un sindicato que apenas cuenta con la actividad de sus dirigentes.

A modo de conclusión y a grandes rasgos podemos decir que solo el trabajo abnegado y cotidiano de los militantes en el grueso de la masa trabajadora; que solo las asambleas pequeñas donde la gente sea realmente participe en la discusión y resolución de sus problemas; que solo con actitudes enérgicas de enfrentamiento en todos los planos al enemigo, mostrando una opción clara y resuelta con perspectivas de avance, llegaremos a conjugar las necesidades e intereses inmediatos de la masa con sus intereses y fines últimos, el derrocamiento, la destrucción definitiva de la sociedad de clases, origen de todos los males.

Un sindicato debe ser el lugar de reunión natural del gremio, lugar de agitación, de discusión, que sea la herramienta vertebradora de la movilización que partiendo de la defensa de los intereses elementales de los explotados se transforme en la necesidad de participación en la lucha por el poder político para la clase trabajadora.

La tarea es hacer del sindicato un germen de oposición violenta y organizada a la dominación violenta del sistema capitalista.

BRASIL: CONCLUSIONES QUE IMPORTAN

viene de la pág. centrales.
al lumpen proletariado; pero no es menos cierto que lo que aparece como delincuencia o vicio es la manifestación de la violencia y la desesperación y la pone por ello mismo, en la antesala de la revolución.

La otra vía de inserción la constituían, como dijimos las masas obreras de los centros industriales periféricos a Río de Janeiro y Sao Paulo, ya que el drenaje hacia este eje hacía más aguda la explotación de dichos centros periféricos, a la par que se daba allí con mucha menor fuerza el influjo del PCB. Por otra parte, dado el carácter local del trabajo campesino y dado que éste se derivaba de centros urbanos próximos, los obreros de estas zonas eran el instrumento natural para cristalizar la unidad obrero-campesina (Nordeste, Minas Gerais, Centro-oeste). Representaban también, un factor de importancia decisiva en el marco de una estrategia militar revolucionaria.

Para comprender esto último, es bueno acotar que el proceso brasileño tuvo rasgos que lo acercaron a la concepción insurreccional de la POLOP, tales como la creciente movilización obrera unida a levantamientos militares que hizo que en 1964, al sublevarse los marinos, se diera una confraternización entre obreros y militares que hizo a la propia prensa burguesa hablar de soviets. Mas entre las incontables diferencias con la Rusia de 1917, había una fundamental: el proletariado industrial de la zona más desarrollada —el triángulo Río-Sao Paulo-Minas— no sólo era controlado por los reformistas, sino que además había sido cercado por un dispositivo militar y civil cuidadosamente preparado por los golpistas. Estos tuvieron fuertes razones para hacerlo.

Concluidas como están por las estructuras económicas y sociales, las crisis políticas suelen repetir su configuración general, hasta que cambie la base objetiva que las determina. El fracaso del golpe que intentara

impedir la asunción de Goulart en 1961 cuando la renuncia de Quadros, se debió a la debilidad del golpismo en el triángulo central, frente a la resistencia encabezada por Brizola en el sur. 1961 pudo haber sido el 1905 de la revolución brasileña, pero fue la burguesía quien lo aprovechó.

En 1964, los militares, férreamente apoyados en el triángulo central, dirigieron su estrategia sobre la zona sur, la única zona de donde evidentemente podría extenderse una guerra civil. Lo acertado de la estrategia de contención instrumentada por los golpistas, deja de relieves la debilidad de los planteos de la izquierda y su incapacidad para dirigir el proceso. La iniciativa quedó en manos de Goulart, el único que podía reivindicar la legitimidad constitucional frente al golpe, pero éste no lo hizo y los militares triunfaron.

A un mes de estos sucesos, la POLOP abrió una vez más nuevas perspectivas revolucionarias, al plantear la necesidad de la guerra de guerrillas y la instalación de un foco guerrillero en Brasil.

IV

Este replanteo estratégico, no implicó empero, una real maduración política ni una revisión efectiva de los planteamientos teóricos manejados hasta entonces. Enfrentada a la dictadura abierta del gran capital, insegura de su propia fuerza, desmoralizada ante el proletariado y decepcionada porque éste, pese a la falta de dirección política no hubiera reaccionado contra el golpe, la izquierda revolucionaria descargó la total responsabilidad sobre el reformismo y se protegió tras el escudo de la lucha armada. La desconexión con las masas y la dificultad para superarla, dada la gran represión existente, la llevó a renunciar al trabajo de organización de la resistencia obrero-campesina frente a la superexplotación que se agudizaba, y a tomar al foco como tarea política central.

La Rev. Cubana se presentó en esa perspectiva, como un proceso en el que el foco guerrillero aparecía como catalizador del movimiento urbano de masas y se coronaba en la insurrección obrera expresada por la huelga general. En este esquema fundamentalmente urbano, el medio campesino aparecía como simple zona de inserción de la guerrilla. Así se subestimaba la dinámica propia del movimiento campesino y se enfatizaba poco en la lógica interna de la guerra de guerrillas, entendida como guerra civil revolucionaria, como forma superior de expresión de la lucha de clases. Al contrario, el foco se tomaba como un elemento ejemplar para el movimiento de masas, y en la visión de la POLOP, un factor de cohesión de las vanguardias dispersas.

Al no haber un aparato militar clandestino ya montado, debió dependerse para organizar el foco guerrillero, de los cuadros militares disponibles, a raíz de la purga realizada en el interior del ejército. La ventaja inicial de la POLOP se debió precisamente al hecho de que pudo contar con esos cuadros desde el principio, pero pronto (1965) las demás organizaciones entraron en competencia, resultando la más favorecida la corriente brizolista.

El Movimiento Nacionalista Revolucionario, constituido en 1966 estaba integrado por ex-militares expulsados de las fuerzas armadas y de elementos civiles de clase media (estudiantes y profesionales). Su objetivo central y plataforma política se cifraba en la instalación de un foco guerrillero, destinado a iniciar la lucha armada. Partiendo de la tesis de que éste debía actuar en el corazón de la economía industrial a fin de catalizar el movimiento de masas urbano, hizo que se eligiera la zona de la Sierra de Caparaó, en el límite entre los estados de Río y Espíritu Santo.

Detectada prematuramente, la guerrilla fue cercada y se rindió sin combatir en 1967. La insuficiente preparación del elemento humano, el carácter inhóspito de la región, la falta de disciplina y organización, la ausencia de apoyo logístico y de trabajo político en la zona, fueron algunos de los factores del fracaso. La participación de antiguos sectores populistas en esta intentona y su asociación con la burguesía nacional, redundó en un desprestigio mayor del reformismo, pese a que el PCB se había mantenido firme en su oposición a la lucha armada. El desprestigio del MNR redundó en un reforzamiento de las organizaciones revolucionarias, acentuado por la declinación del PCB en los frentes de masa.

Luego de 1964, preocupada por el desencadenamiento de la lucha armada la izquierda revolucionaria no asumió sino lateralmente, la reorganización y conducción de las masas. Pero desarrollándose en estrecha conexión con el mov. estudiantil, su tradicionalmente principal fuente de reclutamiento, pudo aprovecharse de las condiciones favorables que primaban en él, dado el carácter menos intenso que tomaba allí la represión. El frente estudiantil fue el que después del golpe presentó un mayor dinamismo y registró más agudamente la declinación del reformismo en favor de la AP y la POLOP. Desarrollo estimulado por un determinado fac-

tor.

La política económica del régimen militar se orientó en el sentido de afianzar el gran capital nacional y extranjero. En el esquema del equipo Castello Branco, la realización de la producción de estos sectores se resolvería mediante la exportación y las compras del Estado, lo que llevó a estimular la reconversión de la industria pesada hacia la producción bélica. El resultado de ese modelo subimperialista era la estrangulación de la pequeña y mediana empresa y la aplicación a la clase media asalariada de las duras condiciones de explotación del proletariado.

La reacción conjunta de la clase media y las capas inferiores de la burguesía provocó la sustitución de Castello Branco por Costa e Silva, luego de la depresión de 1966. La posterior recuperación económica, dio a esos sectores la ilusión de que ya era posible volver a las formas institucionales anteriores a 1964. Provistos de importantes órganos de prensa, de puestos en el Congreso y el Poder Judicial, su presión abrió fisuras en la monolítica estructura gubernamental, brechas que a su vez facilitaron el ascenso del mov. estudiantil que si bien se organizaba bajo la égida de la izquierda revolucionaria, constituía por su origen de clase, una proyección de las clases medias.

A todo esto (estamos en 1967) se suma un tercer factor de orden internacional: el impacto de la obra de Debray y la conferencia de la OLAS. La esquematización de la experiencia cubana y su generalización a América Latina, así como el aliento a aplicar su ejemplo llegaba a las organizaciones revolucionarias en el momento en que reforzadas por los cuadros drenados del MNR y la radicalización de la juventud universitaria, ellas debían asumir la responsabilidad de abrir nuevas alternativas políticas. A fines de 1967, se dan en Sao Paulo las primeras acciones armadas.

LA VIOLENCIA

(viene de la pág. 7)

positiva o negativamente por la forma de guerra adoptada.

Nosotros no conocemos un 1905 en S. Petersburgo. Pero si conocemos algo mejor pero que nos debe servir como botón de muestra. El estallido del 68-69. Obreros y estudiantes envueltos en una lucha a la cual a su vez acompañaban con simpatía otros sectores de la población aún indecisos y carentes de un puesto en la lucha. Argentina conoce sus cordobazos.

Esta reacción primaria y espontánea de las masas ante la inminencia de la crisis económica, y de lo que ésta provoca no sólo en cuanto a la polarización social, sino también en cuanto al derrumbe lento, pero inexorable de la fachada "democrática" de nuestro Estado, nos demuestra la capacidad combativa de nuestro pueblo.

Su decisión de lucha la "intuición" de las masas explotadas en cuanto al camino que se ha de elegir para destruir el sistema burgués.

Pero también este primer ejercicio revolucionario nos señala las claras limitaciones de la lucha espontánea, aun siendo violenta. La intuición debe fructificar en conciencia.

Esta será la única garantía de que entonces, la lucha violenta de las masas sea el eje de su potencia ofensiva.

Potencia ofensiva capaz de superar los frenos que desde dentro mismo de las masas, impone concepciones temerosas y quietistas. Capaz así de culminar favorablemente todo el gran proceso transformador que es en sí la revolución socialista.

Pero no olvidemos tampoco que entonces, el timón, la dirección, el destacamento cabeza se vio superado por esa misma potencia arrolladora de la "máquina" no desarrollamos tampoco un timón desprendido de la "máquina".

Hagamos el timón para la "máquina".

Aprendamos día a día en la lucha cotidiana, vinculemos permanentemente lo social a lo político, estrechemos lazos entre un paso y otro, entre una forma y otra de organización que ensayemos así como entre todas las formas de acción que adoptemos hacia un objeto común.

Irlanda

No hay ninguna duda que son las profundas raíces históricas las que mejor explican los actuales enfrentamientos entre protestantes y católicos en Irlanda. Podemos ubicar el problema 1.500 años atrás cuando Patricio luego canonizado por la Iglesia Católica, diseminó el Cristianismo por toda Irlanda. En los doce siglos siguientes, el país debió soportar sucesivas invasiones (de vikingos normandos o ingleses) que concluyeron con el pase de las tierras y los medios de producción a mano de los británicos que profesaban la religión protestante. A pesar de ser mayoría nunca volvieron los católicos a reconquistar el poder económico de Irlanda, sumado esto a la presencia imperialista de la Gran Bretaña, hace que hoy parte del Ejército Republicano de Irlanda (IRA), proclame la necesidad de una lucha violenta de clase para instaurar el socialismo como corolario del aniquilamiento de los explotadores (protestantes) y la expulsión del imperialismo inglés.

El IRA nace en 1918, a dos años del fusilamiento del socialista John Connally que encabezaba el frustrado intento independentista. La fecha 30 de abril pasó a la Historia con el nombre de "Pascuas de Sangre". El Partido Sinn Fein, fuerza de obreros y elementos nacionalistas, no aceptó integrar el Parlamento inglés y creó uno en Irlanda.

En 1921 Londres dividió a Irlanda, por un lado el Sur un país formado por la mayoría católica, por otro, los seis estados norteros (el Ulster) con la minoría protestante convertida en mayoría artificial y dispuesta a mantener la dependencia de Gran Bretaña.

Estos son como decíamos, solamente las raíces de un conflicto convertido, dialéctica mediante, en una cruenta guerra social donde la lucha de clases es el centro principal para bien del movimiento revolucionario. Así parecen haberlo entendido una gran parte del movimiento antiimperialista irlandés con la joven diputado Bernadette Devlin a la cabeza.

Por último es de recalcar que la justicia dignificada, ha condenado a Bernadette a 6 meses de prisión por participar en una manifestación prohibida.

MIRADOR ROSADO

CAFE y BAR
RIMAC esq. ORINOCO
EN EL CORAZON DE MALVIN

PANORAMA INTERNACIONAL

El Golpe en Ecuador



El 16 - 2 - 72 una Junta Militar con el General Guillermo Rodríguez Lara a la cabeza, destituye al Presidente Velasco Ibarra, en Ecuador.

Las razones que se dan en primera instancia no parecen del todo convincentes. Se argumenta que José María Velasco Ibarra pidió respaldo a las fuerzas armadas, para descalificar al candidato populista Assad Buccaram. Y esto fue considerado por las Fuerzas Armadas totalmente negativo ya que significaría esta medida un menoscabo de una parte del pueblo ecuatoriano.

De manera que entonces las Fuerzas Armadas resuelven tomar el poder en sus manos en nombre del pueblo, pero sin que éste las halla designado para ese fin.

Al margen de los primeros decretos en los cuales podemos estar de acuerdo y que pasaremos a señalar en la medida de lo reducido de las informaciones, entendemos que en este caso como en otros, lo más importante es dejar claro que estos cambios que se producen en el poder sin la participación popular siempre desde su nacimiento llevan el signo del fracaso. Entendemos que estas tendencias populistas no pueden nada más o nada menos que limar las contradicciones de clase existentes y para nosotros cumplen una misma función en todos los lugares, tratan de postergar lo impostergable por el camino de un reformismo conciliador que no se respalda en las masas, sino que

sófico con Mao y Chou ya que consideraba a estos hombres como poseedores de un espíritu filosófico y no pragmático y que además pretendía tratar mínimamente solucionar los problemas de falta de comunicación que hacía que "Nosotros seamos un misterio para ellos y que ellos sean un misterio para nosotros".

Si es que ya no lo sabía la experiencia le va demostrar al Sr. Presidente que está profundamente equivocado, que el oscurantismo que se puede practicar en los EE. UU. en cuanto a la ideología marxista no se lo practica en China hacia el liberalismo y que tanto el pueblo como sus dirigentes conocen perfectamente cuáles son los valores de las clases dominantes en los EE. UU. de manera que el pueblo por medio de su accionar y de su denuncia se hará conocer por el Sr. Presidente que ya lo debería conocer hace tiempo, y en cuanto al intercambio filosófico lo que podrá hacer Nixon no será intercambiar sino APRENDER y darse cuenta de la fortaleza de su enemigo y de la necesidad de respetarlo, ya que sino quedará irremediabilmente aislado.

Mientras China siga impulsando la lucha revolucionaria de los pueblos de Indochina, mientras predique en hechos y palabras la resistencia al imperialismo yanqui, decenas de conversaciones con Nixon no harán mella a la esencia revolucionaria internacional.

Nixon y sus secuaces podrán utilizar este tipo de conversaciones como atenuante de contradicciones en los EE. UU. pero en lo inmediato, pues a largo plazo en la medida que la lucha de resistencia de los pueblos indochinos y el apoyo Chino prosigan terminarán por empantanar y acelerar la destrucción del imperialismo agresor.

Confiamos en que pese a los virajes que puedan darse en las conversaciones, la actitud revolucionaria de China prevalecerá como en líneas generales ha impulsado a nivel mundial.

se ampara en las propias contradicciones del régimen capitalista. Es decir que regimenes como el peruano y parecería ahora el ecuatoriano con una misma tendencia no molestan al imperio ya que son formas neocapitalistas que pretenden adaptarse a los nuevos tiempos, y son en cierta medida impulsados por el sector de los grandes trusts que ven así posibilidad de mercados con un nivel comprador más alto y además representan seguridad por lo menos momentánea al producir un reflujó en las luchas de clase. Pero cuando estos regimenes tienen otros matices como por ejemplo en Bolivia entonces la situación cambia, y el imperio comienza a conspirar, es posible aceptar y hasta promover tendencias reformistas pero es inadmisibile que el poder pase a manos del pueblo, los organismos de poder popular, la Asamblea y el Congreso no se toleran ni siquiera como un poder paralelo porque se sabe que en cualquier momento se pueden convertir en el poder central, entonces si el proceso se convierte en irreversible.

Volviendo al caso ecuatoriano y a los primeros decretos de la junta hasta ahora quizás sea demasiado prematuro dar una posición, no se ha hablado de ir trasladando el poder hacia las masas. Entendemos que esto no es una cuestión de tiempo sino más bien de tener una posición política definida, puesto que el lenguaje puede resultar muy engañoso ya que según los cables el Pte. Rodríguez Lara en una declaración de 20 minutos pronunció la palabra revolución en varias ocasiones. Entonces a quienes no tienen claras las cosas les puede alcanzar, pero los hechos serán los que confirmen nuestras posiciones o las desmientan.

Para finalizar transcribimos la proclama realizada por la junta y los primeros decretos dictados por ésta.

La proclama anunciaba que los propósitos de la Junta eran:

- 1) Lograr una reforma de las estructuras básicas del país, con el objeto de emprender una acción eficaz y dinámica, especialmente para beneficiar a los "estratos menos favorecidos" de la sociedad ecuatoriana.
- 2) Elevar el nivel de vida de todos los ecuatorianos buscando que "haya más dignidad y menos pobreza".
- 3) "Tecnificar y dignificar" la Administración pública.
- 4) Dar un fuerte impulso a la educación y exaltar "los valores cívicos de la Patria".
- 5) Aprovechamiento de los recursos naturales del país.
- 6) Restablecimiento del "principio de autoridad".
- 7) Respeto a "la personalidad humana".
- 8) Cumplir los compromisos internacionales, desarrollando sus relaciones en paz y convivencia con las demás naciones del mundo y "respetar los convenios libremente acatados" por el Ecuador.

En cuanto a los decretos "se prohibió la salida del país de todos los altos funcionarios del régimen presidido por José M. Velasco y particularmente los que hayan manejado fondos públicos.

Un segundo decreto obliga a quienes sean nombrados funcionarios del actual gobierno a rendir una declaración jurada de sus bienes.

Estas han sido las medidas primarias y parecería que ya indican una tendencia más o menos definida como la hemos descripto más arriba.

China

SOBRE EL PRESIDENTE QUE FUE APRENDER

El lunes pasado el Presidente de E.E.U.U. llegó a China Popular.

Allí tuvo un recibimiento de carácter meramente formal, no podía ser de otra manera ya que las profundas diferencias políticas e ideológicas que separaron a China Popular de los EE. UU. siguen hoy vigentes.

La posición china hacia los EE. UU. es totalmente definida y sus dirigentes y el pueblo lo demuestran día a día, es así que por todos los medios de difusión se ha condenado al imperialismo de los EE. UU. por sus aventuras militares y se ha expresado en los hechos y en la acción el apoyo al pueblo vietnamita y a todos los pueblos de Indochina, en su guerra contra el imperialismo norteamericano.

La posición china se podría sintetizar de la siguiente manera, una condena y presión hacia el gobierno de los EE. UU. y un sentimiento de amistad hacia el pueblo de ese país.

Queda claro entonces que sabe quiénes son los amigos y quiénes son los enemigos.

El encargado de recibir a Nixon fue el Ministro Chou En Lai junto con siete funcionarios de menor jerarquía, todos en representación del gobierno chino, la terminal aérea donde descendió el primer mandatario norteamericano se encontraba desierta y existían en ella más periodistas norteamericanos que público local excepción hecha de integrantes de unidades militares que estaban allí en un número de 200 hombres.

Un retrato de Mao Tse Tung y un cartel de siete metros de altura en el que se leía "Proletarios, pueblos y naciones oprimidos del mundo uníos" dominaba la fachada del Aeropuerto.

Para el pueblo pekinés la visita del Presidente norteamericano no ocasionó ningún cambio en sus tareas diarias, parecería que con su indiferencia hubiera encontrado la mejor forma de mostrar su repudio frente al representante del imperialismo yanqui.

Pero el pueblo chino no agotó sus recursos allí sino que sumó su ausencia en el aeropuerto, al hecho de levantar carteles en el trayecto que llevaría a Nixon desde el aeropuerto hasta donde permanecería durante su estadía en Pekín, en estos se manifestaba el apoyo incondicional hacia los pueblos de Asia, Africa y América del Sur y el resto del mundo en su lucha contra el imperialismo yanqui.

En una entrevista realizada por periodistas norteamericanos a su Presidente éste señaló entre otras cosas, que el pretendía hacer un intercambio filo-

Relojería Técnica Santiago Marinello

PANDO 2707

CRONOGRAFOS -

Unidades básicas peronistas

COMPAÑERO:

Cuando a nosotros nos hablan de una unidad básica enseguida nos imaginamos un localcito recién pintado, lleno de fotos del General Perón y de Evita, que se abre cuando soplan vientos de elecciones y en donde, en una clima de cantos, sonrisas y gestos amables nos ofrecían la solución casi milagrosa de todos nuestros problemas, con una sola condición que votáramos cuando llegase la oportunidad; si se nos ocurría preguntar algo que no entendíamos o si nos parecía que los candidatos no eran los mejores; nos contestaban siempre que eran órdenes del General y que por eso eran indiscutibles; al principio nos pareció bien que nos dijeran estas cosas, pero después nos dimos cuenta que eso muy poco tenía que ver con lo que decía el General y mucho que ver con los intereses de las personas que se apropiaban de la unidad básica.

Después el localcito cerró, porque pasó el tiempo de elecciones o porque la mano venía embromada para meterse en política y entonces a aquellos que muchas veces vimos ofrecer la vida por Perón desaparecieron y los gestos de amistad y compañerismo que muchos nos habían brindado se transformaron en simples saludos de compromiso.

En definitiva todos sacamos la conclusión de que: cuando se acaban los puestos y acomodos se acaban los "políticos".

Ahora que suenan de nuevo los vientos de elecciones han aparecido otra vez los "políticos", los "peronistas de la primera hora", los mismos que hace seis u ocho meses, cuando meterse en política era poner en peligro la tranquilidad o la libertad de uno, guardaban absoluto silencio. En esa época los que estaban al frente de la lucha por la causa del pueblo eran los "muchachos", los "idealistas" y algunos "medio loquitos".

A pesar de todas estas cosas, que Ud. y todos conocemos, nosotros queremos abrir una unidad básica en el barrio, pero queremos hacerlo para que cumpla verdaderamente las funciones que nos señala el General Perón: que sea un verdadero centro de difusión y enseñanza de la doctrina Justicialista, para que se convierta en un lugar donde todos podamos informarnos y participar de las discusiones y que de esas discusiones podamos sacar los elementos necesarios para aportar a la solución de los problemas comunes; y de esa manera conseguir que no sean dos o tres los que tengan la precisa y los demás tengamos que callarnos; en fin, para que a través del contacto político se fortalezca la confianza y la amistad de todos los Peronistas y poder terminar de una vez y para siempre esta larga lucha contra los enemigos del pueblo.

No tenemos planes electorales porque no tenemos mucha confianza en ese tan publicitado "Gran Partido de los Argentinos" porque no sabemos quien va a ser el referi, ni si vamos a poder contar en nuestro equipo con nuestro Capitán, el Gral. Perón, y nuestros mejores titulares. De ahí que pensamos que no debemos criticar desde la tribuna sino estar preparados para romper las alambradas y ganar ese y cualquier otro partido por la fuerza.

Ahora en el supuesto caso de que haya elecciones, "limpias" que creemos nadie duda que ganamos fácil, también servirá nuestra unidad básica porque en ese caso estaremos mejor preparados para apoyar al Gral Perón y si tenemos que elegir, habremos conseguido el conocimiento necesario a través del trabajo diario para determinar cual de nuestros compañeros merece nuestro apoyo y no como hasta ahora que para elegir nos tenemos que guiar por la radio, la televisión y los diarios y como sabemos ninguno de ellos responden a nuestros intereses. Pero si tenemos que cerrar por obligación estamos seguros que la comprensión y la unidad que habremos logrado en el contacto diario nos servirá para organizarnos, para estar juntos, no solo en el sentimiento sino también en la acción con los "muchachos" los "idealistas" los "medio loquitos", es decir junto a los mejores peronistas.

Movimiento Peronista - Unidad Básica 26 de Julio - Barrio Evita - Caseros.

—:—

Pregunta: ¿Qué objetivos le dan ustedes a esta Unidad Básica?

Respuesta: Fundamentalmente la tarea de esclarecimiento, la de capacitación política del pueblo, para esta guerra que venimos desarrollando contra la oligarquía y que sólo podrá terminar con el triunfo de las fuerzas revolucionarias. Aprovechamos así los visos de legalidad que nos da el régimen para combatirlo organizando al pueblo.

Pregunta: ¿Tienen una activa participación popular?

Respuesta: No mucha. El pueblo es reticente a ir a las U.B., pues siempre han sido el trampolín que han usado los burócratas que tanto abundan en nuestro Movimiento para ascender en sus puestos, pero a medida que se va comprendiendo el objetivo actual de las U.B., se van acercando cada vez mayores sectores de pueblo a ellas.

Pregunta: ¿Qué objetivos persigue Lanusse con

el Gran Acuerdo Nacional, donde la promesa de elecciones cumple un papel tan importante?

Respuesta: Ya te dije que utilizamos la legalidad que nos da el régimen para organizar al pueblo. Utilizamos las elecciones como nucleamiento, tomándolas como táctica. Nos presentaremos sólo si acceden a que Perón se presente como candidato. Pero sabemos que la oligarquía no nos va a dar esa oportunidad y si nos la diera, no es ninguna garantía pues somos conscientes de que sólo la lucha armada del pueblo podrá derribar el régimen. Establecemos pues una estrategia de guerra popular y prolongada, pues la fortaleza del enemigo, hace imposible su derrota en poco tiempo, sino que sería el resultado de un largo proceso, en el cual es indispensable una activa participación popular.

Pregunta: ¿Todos los peronistas valoran igual las elecciones?

Respuesta: No, nuestro movimiento es muy heterogéneo, en él hay sectores que ven la posibilidad de acceder a cargos más altos de los que tienen. Ellos junto con otros movimientos electoralistas, toman las elecciones como su forma principal de lucha. Nosotros no supeditamos NINGUNA tarea revolucionaria a utópicas esperanzas electorales. Ellos han formado el E.N.A. y la Hora del Pueblo. Nosotros sabemos que la única garantía de poder está en la organización combativa de las bases. Muchas U.B. son meramente electorales aunque integran todas el Partido Justicialista.

Pregunta: ¿Accederá la oligarquía al retorno de Perón?

Respuesta: No si la puede evitar, sólo la lucha del pueblo lo traerá.

Pregunta: ¿A qué se debe la heterogeneidad del Movimiento Peronista?

Respuesta: Hay diferentes tendencias porque responden a diferentes intereses. Desde los revolucionarios de las organizaciones armadas, hasta colaboracionistas que sirven a intereses antagónicos a la clase obrera. Perón los recibe, pues los utiliza, ya que las fuerzas revolucionarias, el peronismo combativo, no han alcanzado la suficiente fuerza como para desplazarlos.

Establecemos la lucha política interna, señalándolos como traidores, como el caso de Juan Luco que fuera Secretario de Trabajo del régimen interviniendo el gremio telefónico y dejando cesantes a varios trabajadores. Cuando llegue el momento todos ellos seguirán el camino de Vandor, que fuera ajusticiado por la fuerzas revolucionarias.

Es imposible sacar a la burocracia de golpe, tienen un gran peso estructural, la dirección de los sindicatos tiene un peso económico brutal, desarrollan grupos de choque con preparación militar, eliminando cualquier intento de oposición, en Metalúrgicos, por ejemplo, todas las elecciones hay muertos.

La tarea de eliminar la burocracia es la tarea de desarrollar las fuerzas revolucionarias.

El peronismo necesita de estas contradicciones internas. Actualmente la lucha idealógica que damos va fortaleciendo a los sectores revolucionarios dentro de él.

Únicamente la figura de Perón puede explicar esta singular heterogeneidad. A nivel de dirigentes sólo él une al Movimiento. A nivel de masas el peronismo es sinónimo de cambio, de sociedad más justa, de socialismo.

Pregunta: Tú me planteas que no supeditan ninguna tarea a las elecciones. He visto mucha propaganda pidiendo la libertad para los presos políticos, referente a ello ¿qué hacen ustedes?

Respuesta: Perón exigió la libertad de todos los presos políticos como una de las condiciones para las elecciones. Hemos realizado un acto hace pocos días en el participaron 8.000 personas, donde se dejó bien claro que la oligarquía no los liberará por nuestro pedido, sólo la lucha del pueblo lo hará. Nuestras organizaciones armadas lo han hecho y lo continuarán haciendo. En el acto se corearon los nombres y las consignas de todas las organizaciones armadas peronistas.

Pregunta: ¿A qué se debe el peso del peronismo a nivel de pueblo?

Respuesta: Fundamentalmente a la política llevada adelante en el período de gobierno 1945-55, y a que Perón es sinónimo de la conciencia política del pueblo. Fíjate que antes de Perón el 65 o/o del producto bruto era para los capitalistas y el 35 o/o se repartía entre los trabajadores. Y durante los últimos años de gobierno peronista fue el 40 o/o para los capitalistas y el 60 o/o para los trabajadores.

Pregunta: ¿A qué se debió la venida de Isabel Perón a la Argentina?

Respuesta: Lanusse aplicando una doble política en la que por un lado hacía una apertura legal y por otro reprimía cada vez más a los sectores revolucionarios, trataba de separar al movimiento peronista y crear un partido con el apoyo de sectores de derecha del neo peronismo del interior. Perón trata de no dejarle ninguna fuerza a la oligarquía y así mandó a Isabelita para unir a nuestro movimiento.

Pregunta: ¿Qué piensan de las organizaciones armadas?

Respuesta: Son uno de los pilares fundamentales de nuestro movimiento y de la Revolución. Están enmarcadas dentro de nuestra estrategia, contando con el pleno apoyo de Perón. Nuestras organizaciones son:

Montoneros - surgieron de grupos cristianos, son los más conocidos por el ajusticiamiento de Aramburú, acción que contó con un gran apoyo popular, pues él era odiado por todo nuestro pueblo.

F.A.R. - Han sufrido un proceso desde sus inicios con Massetti, estando en ese entonces, en la estrategia del Che. Se han integrado poco al movimiento peronista. Es de los grupos con más claridad teórica.

Descamisados - Fueron quienes fijaron la consigna de elecciones sólo con Perón, siendo quienes dieron mejor respuesta a la coyuntura. Es de las organizaciones más chicas, surgiendo en Bs. As.

F.A.P. - Plantean que la contradicción principal en el proceso revolucionario se da actualmente dentro del peronismo, entre fuerzas revolucionarias y la burocracia, mientras que las tres anteriores la fijan imperialismo-colonias, traducido en peronismo (clases populares y la patria) y antiperonismo (imperialismo y clases dominantes).

La otra es la O.P.A. que se adhiere a la consigna "Ni golpe ni elección, Revolución" negándose a ir a las U.B., pues plantean que participar en elecciones es hacerle el juego a imperialismo.

Todas estas organizaciones actúan en conjunto en el trabajo político y en las acciones armadas, desarrollando una clara política de frente.

Pregunta: ¿Qué efectos tuvo el Cordobazo?

Respuesta: A partir de allí irrumpe la violencia popular en la escena argentina. Se produce un salto cualitativo que se traduce en cambio de los métodos de lucha, las huelgas combativas con barricadas y enfrentamientos hasta el desarrollo de las organizaciones armadas, que ya abandonan las concepciones foquistas de creer que sólo con las acciones crearán la conciencia del pueblo, para ver la necesidad de combatir la lucha armada con el trabajo de masas.

Pregunta: ¿Ven necesario la unidad con las demás fuerzas revolucionarias no peronistas el E.R.P. por ejemplo?

Respuesta: Sí, a medida que se desarrolle el proceso revolucionario se hará imprescindible la creación de un Frente de Liberación Nacional, pero para ello es preciso discutir mucho y llegar a muchos acuerdos.

Pregunta: ¿Qué piensa de la unidad latinoamericana de las fuerzas revolucionarias?

Respuesta: El peronismo tiene un profundo carácter latinoamericanista, que muchas veces lo olvidan quienes no son peronistas.

Pensamos que esa unidad es imprescindible y que se dará en la lucha que será continental, toda América Latina será escenario de la lucha final contra el imperialismo.

Pregunta: Muchos revisionistas acusan al peronismo de ser un movimiento burgués desde sus inicios ¿cuál es su posición con respecto a ello?

Respuesta: El Movimiento no fue nunca burgués Perón utilizó a la burguesía para desarrollar etapas económicas que necesitaba, desde el 45, la clase obrera está independiente de la burguesía.

El peronismo es un movimiento revolucionario que busca la construcción del socialismo, ya en el 53, Perón dijo que la cuestión no es el gobierno sino el poder.

Pregunta: ¿Qué piensa del proceso chileno?

Respuesta: Como salida táctica es correcta pero creo que Allende debe crear milicias populares para enfrentar la reacción.

La experiencia Argentina muestra que no se puede llegar al poder por las elecciones sino está el pueblo organizado y armado para hacer respetar los resultados.

Desde el 66 a la fecha el proceso revolucionario ha mostrado la viabilidad y la necesidad de la lucha armada.

Las masas han tomado el método de la lucha armada que se ha desarrollado a todos los niveles, ahora el problema es organizativo, es decir la falta de una organización revolucionaria que vanguardice todo el movimiento peronista y por lo tanto a todo nuestro pueblo, y para ello es condición indispensable estar insertado en las bases aprovechar la legalidad desarrollando como te había dicho una estrategia de guerra prolongada.

El embrión de esta organización está justamente en esas masas que han asumido formas violentas de combate.

La base responde y colabora con las organizaciones revolucionarias, fíjate por ejemplo en Tucumán en un canteñil aguantaron 3 meses a militantes de los F.A.P.

De esas mismas bases que hoy cada vez más se nuclean en torno al peronismo combativo saldrá a la vanguardia.

Una cosa importante es que se rompió con el mito de las organizaciones armadas, se las critica pues el pueblo comprendió que la guerra de libera-

Cine

LA CONQUISTA:

NEGOCIO Y GENOCIDIO

"Pequeño gran hombre", un filme que viene sosteniéndose en cartel desde hace varias semanas, ofrece una visión de la conquista del oeste que no es la tradicional. Por una vez la "heroica" caballería del Ejército de los EE.UU. no llega a tiempo para salvar al héroe. Parece un síntoma alentador de algunos cambios dentro de la propia casa del imperio.

POR UNA VEZ, LA VERDAD

Es verdad que la denuncia de la verdadera causa de la conquista del Oeste se hace combinada con elementos que aligeran la carga explosiva de la denuncia. No hay otra función que atribuir a la buena dosis de humorismo que se desliza a menudo en la acción, humorismo que casi siempre es a expensas de la situación cambiante del protagonista, flotando entre los dos bandos, viviendo como indio hoy y mañana como blanco, obligado a aceptar como cierto lo que luego le será corregido como falso. Pero a pesar de ello es evidente que el juicio final del filme, la moraleja de la historia, no ofrece ninguna duda. Es más, desde el momento mismo que el espectador comienza a sorprenderse con las secuencias en que se ve la cruel matanza de mujeres y niños indios con cargas de caballería, la imaginación salta fluidamente hacia otros frentes más actuales. Vietnam se asocia a la secuencia que corre por dentro del espectador y el sable rudimentario es sustituido por los bombarderos a reacción y el napalm. Sigue incambiado el genocidio y el responsable.

LA CRITICA DE UNA SOCIEDAD DEVORADORA

Cuando el protagonista es reintegrado a los blancos después de alcanzar la adolescencia entre los indios, se hace clara la crítica contra las ins-

tituciones puritanas de la sociedad capitalista, tan hondamente insertadas en la sociedad norteamericana. La idea del pecado con relación al sexo, la hipocresía que sirve a esa pretendida pureza está presentes en la cuidadosa atención "cristiana" que le presta la esposa del Reverendo. El baño del muchacho es una instancia clave de esa denuncia, con la confirmación de la pecatería mentirosa que cae finalmente algunas secuencias después cuando la esposa aparece como adúltera, liquidando la inquietud religiosa del pequeño Jack y por último instalada en un prostíbulo de lujo. No es una anécdota sino el signo de una concepción de las relaciones eróticas lo que la película muestra: y con una clara ubicación de la causa que origina esas patrañas y falsedades, la otrora dama y ahora pupila de la "casa de mala fama" aspira con justicia a retirarse como esposa de un senador. La corrupción y el poder político están perfectamente hermanados.

LA DESMITIFICACION DE LA HISTORIA DE LA CONQUISTA

El imperialismo norteamericano se expresa diariamente en el cine, en las seriales de TV, en las historietas. Los países dependientes y consumidores de la industria del entretenimiento están acostumbrados a recibir la imagen del héroe que siempre es rubio y todopoderoso, enfrentando a los enemigos que se interponen en su paso justiciero. Casualmente los enemigos suelen ser también enemigos de los Estados Unidos. Tiranos rojos del Caribe, espías de detrás de la Cortina de Hierro, en fin, el panorama completo de la resistencia al invasor capitalista, chinos de Mao incluidos.

En las inocentes películas del Far West la concepción habitual e impuesta ya en el género defi-

nia dos bandos, esquemáticamente definidos como buenos y malos, que enfrentaba por una parte a los colonos, sacrificados y emprendedores con los salvajes sanguinarios. El verdadero fundamento de ese enfrentamiento, la causa económica de despojo y rapiña quedaba oculta con cuidado.

En "Pequeño gran hombre" se observa una saludable reacción. Por lo menos se deja bien claro el carácter de esa lucha y junto con las implicaciones morales del genocidio aparecen las pieles de búfalo que, aunque parcialmente, sirven para explicar la vocación colonizadora de los blancos. La marcha hacia el Oeste no es entonces un heroico peregrinar hacia lejanos horizontes sino una empresa de desarrollo económico, realizada contra los intereses legítimos de otros seres humanos. Y, corroborando el contenido de crítica correcta que el filme encierra, las reflexiones que la acción merece están en boca de un viejo y sabio "cheyenne" que sustituye la acostumbrada versión blanca. Este aspecto es importante también porque en la estereotipada imagen del "western" los indios, como los mejicanos, portorriqueños y latinoamericanos, son seres inferiores de condición mental disminuida que, en el mejor de los casos aparecen asistidos o como asistentes de los blancos sajones.

Estos puntos anotados, como otros igualmente sugerentes que "Pequeño gran hombre" propone, hacen en definitiva recapacitar una vez más sobre el daño y el largo alcance de valoración difícil que tiene la preponderancia del imperio en los productos culturales. El filme que comentamos es una excepción: el resto, por abrumadora mayoría, que incluye prensa, TV, cine, es selva, es decir, coto de caza de la neo-colonización.

— Arnold

UNIDADES BASICAS PERONISTAS

ción es política y que los militantes es parte y consecuencia de ello.

Pregunta: ¿Desea agregar algo más?

Respuesta: Sí, desde el 55 estamos en guerra a muerte con la oligarquía. Primero fue la resistencia espontánea del pueblo, allí se llegaron a poner 300 bombas en un día así en medio de la lucha, las fuerzas populares se han ido organizando cada vez más y no descansaremos mientras un burgués pise nuestra tierra.

COMPAÑEROS:

En esta nueva etapa, por la la cual pasa la lucha del pueblo peronista para traer al General Perón al Poder, se abre una nueva trinchera.

Una nueva trinchera, porque esta unidad Básica como todas las unidades Básicas que se vayan abriendo, se convertirán en trincheras. Trincheras donde hoy el pueblo lucha, mientras lo crea necesario, para transformarse en una fuerza organizada. Y podemos confiar en el Pueblo: "ES LO MEJOR QUE TENEMOS". El no tendrá miedo, ni ningún tipo de prejuicios en Asumir la JUSTA VIOLENCIA DE LOS OPRIMIDOS, para destruir la violencia injusta del del antipueblo o que, aliado ayer al inglés hoy al yanqui, obstaculizó, de cualquier forma la existencia en nuestra nación de la JUSTICIA SOCIAL, LA SOBERANIA POLITICA Y LA INDEPENDENCIA ECONOMICA.

Nos transformaremos en trincheras, como fue el pecho de nuestro Felipe Vallese como fueron trincheras, sus brazos, su sonrisa, sus ideales.

Como fueron trincheras cada acto de su vida de entrega y coraje peronistas.

Que ésta Unidad Básica, lleve su nombre implica que cada uno de sus integrantes, de sus afiliados sea capaz de crear un Felipe Vallese de su militancia peronista.

De que le serviría al General Perón, de que le serviría a la Patria, al pueblo peronista tener una gran cantidad de locales donde solamente vinieran los compañeros a afiliarse. Una unidad Básica es algo más importante. Es la médula, el espacio físico donde se realiza la síntesis de la militancia barral.

El centro neurálgico donde se analiza se constituye, poco a poco, y hasta cuando se pueda, la organización de nuestro movimiento. Como decía el

General Perón: "ES NECESARIO, AHORA, DAR CONSISTENCIA RACIONAL ORGANICA A ESE MOVIMIENTO PARA QUE RESISTA AL TIEMPO Y A LA LUCHA QUE ES LO QUE EN POLITICA MAS DESGASTA".

Hoy gracias a las luchas de nuestro pueblo, a sus movilizaciones, a la violencia organizada de nuestras Formaciones Especiales, y a la conducción sintetizadora de nuestro Líder; logramos este triunfo: ABRIR UNA UNIDAD BASICA.

Pero cabe preguntarnos: Hemos de conformarnos simplemente con esto? O no nos ha de servir de la experiencia acumulada en esta lucha de 16 años. ¿No es lógico pensar que si más de una vez intentaron engañar al Gral. Perón, hoy no lo intenten engañar de nuevo?. Por eso dijimos al comienzo que este es un paso en esta larga lucha por el retorno de nuestro Líder.

En la medida que sepamos emplear como tal esta etapa eficaz para su retorno. En la medida que, unamos nuestro actual trabajo la experiencia de las luchas anteriores construiremos la Organización capaz.

En fin, en la medida que veamos e interpretemos claramente las órdenes de nuestro Líder logremos: una definitiva PATRIA JUSTA, LIBRE Y SOBERANA, CON PERON Y EL PUEBLO AL PODER.

Compañeros: Hoy comenzamos, desde este local a construir el nombre de Felipe Vallese nuevamente. Hoy, la Juventud Peronista te grita: "PRESENTE COMPAÑERO".

Hoy, continuaremos tu lucha con tu último grito: PERON O MUERTE.

EL peronismo hoy:

Desde 1955 hasta el día de hoy, la historia del pueblo peronista es bien conocida.

Asesinato, cárcel, tortura y secuestro contra sus militantes, caracterizada a toda esta etapa.

Desde Valle hasta Maestre pasando por Blanco Vallese y muchos otros.

Los actuales gobernantes, los mismos que en el año 1955 nos derrocaron, se visten hoy con un traje "democrático" y nos prometen elecciones "libres", a través del "Gran Acuerdo Nacional". última salida legal que puedan dar a este gran desorden, pues el

creciente descontento popular, las movilizaciones, las huelgas y el accionar de nuestras Organizaciones Especiales demuestran que el pueblo, está decidido a traer a Perón cueste lo que cueste.

Nosotros sabemos positivamente que es imposible que permitan al General Perón como candidato en elecciones limpias, pues si ellos nos derrocaron en el 55: Como es que ahora nos dan la posibilidad de algo que nos vienen negando desde hace 16 años?

Recordemos la muerte aquella de la inolvidable compañera Evita "Las oligarquías no se suicidan". Es evidente que esto es un gobierno oligárquico, y por lo tanto también es evidente que no se va a suicidar dando elecciones libres.

Por otra parte aunque de elecciones y las ganemos eso no quiere decir que tengamos el Poder, pues siempre va a haber un ejército que, enemigo del pueblo no va a permitir que construyamos la patria JUSTA LIBRE Y SOBERANA o como dice el General Perón LA PATRIA SOCIALISTA.

N obstante, nos han ofrecido elecciones y nosotros les respondemos que sí, pero con Perón como candidato en la Argentina.

Si se atreven a dárnoslas, las ganamos de seguro y entonces una vez en el gobierno nos será más fácil tomar el Poder.

En lo que respecta a lo inmediato, hoy tenemos la oportunidad de abrir esta Unidad Básica.

Es una responsabilidad de todos los peronistas del barrio y no solo de los pocos que la abrieron.

Por eso debemos poner todo nuestro esfuerzo en llevar adelante, de modo que se constituya en la expresión política del peronismo de la zona.

Por otra parte la experiencia nos muestra que esta Unidad Básica es algo transitorio que hoy está y mañana no.

Por eso a la par que crecemos políticamente debemos crecer en organización, no sea que en el momento de actuar nos tomen desprevenidos. Es nuestro deber hoy y aquí, darle forma concreta a todas estas palabras.

Como dice el General Perón, debemos lograr UNIDAD, SOLIDARIDAD Y ORGANIZACION, que por otra parte es la única garantía efectiva para lograr el retorno de Perón y el Pueblo al Poder.

Juventud Peronista



CARNAVAL

¿Fiesta popular o circo de la oligarquía?

Desde tiempo que se remonta al comienzo de las más diversas culturas, la Fiesta es una institución que aparece ineluctablemente, como una condición de la sociedad humana. Expresión de la necesidad de participar e integrarse que el hombre posee, no puede dejar de mostrar, al mismo tiempo, a qué clase de sociedad celebra, con qué fines se la utiliza.

Una válvula de escape

La diversión es una de las maneras más eficaces que un gobierno represivo puede dedicar a liberar, dosificadamente, la posible carga de resistencia que su acción va generando en el pueblo. La expresión "Pan y circo" es una fórmula básica pero vigente para esa política. Y por supuesto que en nuestro país no deja de aplicarse, aunque, reconocamos, de manera bastante peculiar, ya que el pan es poco y el circo es escaso y de mala calidad. Basta asomarse a una pantalla de TV, leer una página de deportes en un diario cualquiera de la prensa llamada seria, para advertir hasta que punto funciona en nuestro país la fórmula alienante de la diversión.

El Carnaval es una posibilidad especialmente apta para que el aparato del poder político de la derecha saque provecho. A través de organismos específicos ("Comisión Municipal de Fiestas"), regula la acción y el alcance de la diversión. Si la repulsa popular en alguna medida trata de enfrentar el régimen, los resortes de la censura no están ausentes y los conjuntos carnavalescos saben bien que funcionan.

Por esta razón, en los días que han corrido de este Carnaval, se ha observado ya que algún conjunto que se permiten la libertad de enfrentar las injusticias y atropellos del régimen con el recurso de la crítica y la denuncia, son tratados de la manera que la "fuerza pública" acostumbra.

De todas formas el Carnaval sigue siendo un hecho popular. Basta observar, más que la concurrencia que llega hasta las aceras de las calles en los desfiles, los puestos improvisados. Allí está la vertiente que delata la persistente filiación popular. Venta de papelititos, serpentinas, pomos de plásticos para el juego con agua que es atendida por el desocupado que hace de la "changa" del Carnaval una experiencia más en su vida como zafrero del asfalto.

Una tradición desnaturalizada

El calor popular es un hecho aunque haya menguado su fuego. La gente siente sobre sí otro tipo de preocupaciones y requerimientos.

No es fácil lograr una unánime explosión de alegría cuando hay tantas razones para inquietarse,

tanta injusticia que padecer. Dentro de esa corriente que a pesar de todo sigue, están los conjuntos carnavalescos más representativos: la comparsa lubola y las murgas.

La comparsa lubola

A pesar de que en una época fue expresión del candombe, hoy la comparsa negra se muestra cada vez más deformada por la penetración deformante de exigencias ajenas al sentido auténtico y propio que la originara. Las figuras clásicas de la "mama vieja", el "gramillero", la "negra joven" y el "escobero" se han visto desordenadas en sus significaciones primeras y reemplazadas por un creciente criterio de captación del éxito fácil.

La danza se ha perdido hace ya tiempo. De los pasos del "candombe" nada quedaba en cuanto coreografía pero a ello se ha agregado ahora su transformación en "show" revisteril. Ello se efectúa con una significativa acentuación de los factores sexuales como medio de provocar y atraer al público. Las antiguas bailarinas de la comparsa que realizaban sus pasos con la falda apenas recogida, fieles a una manera, no a una pacatería hipócrita, se han convertido en falsas "vedettes" de revista frívola y exhiben sus atractivos físicos en medio de un marco de homosexuales que tampoco tiene relación con la verdadera comparsa negra.

El proceso era inevitable pero se ha acelerado y corrompido más agresivamente en la medida que la sociedad en que se desarrolla no ha logrado una definición nacional honesta que le permita no solamente salvaguardar lo propio sino entenderlo.

Entenderlo o preocuparse de saber la suerte del negro es una forma más o menos peligrosa de la inquietud social y, en definitiva, tarea que no resulta remuneradora. El Carnaval ha lanzado, con el acompañamiento del mito "Montevideo, ciudad turística", una campaña comercial en la que los conjuntos compiten por un premio en metálico que para mucha gente es, después de todo, una ocupación, esporádica, zafral.

La comparsa lubola representó en general un despliegue sexual, enajenando una participación consciente en la fiesta popular.

La murga

Durante mucho tiempo la "murga carnavalesca" sirvió platos fuertes de crítica social sin contenido socio-político. Salvo excepciones muy singulares — lo mismo que el Tango — la capacidad de señalar y criticar las causas de los conflictos sociales no estaban presentes en la sátira acostumbrada por la murga. Se prefería la burla sangrienta o divertida a expensas de la moda femenina, los sucesos de actualidad, riendo sin una cuota de rescate militante.

En los últimos tiempos y en particular a partir del Carnaval de 1971 este hecho se ha modificado.

Conjuntos como "La Soberana", "La Censurada" y otras que vienen de antes como "Araca la Cana", tratan de llegar hasta la gente con un contenido que, sin renunciar a la carcajada desaforada y al recurso truculento de humorismo de efecto, busca denunciar, señalar, desenmascarar.

No en balde el paso de algunos de estos conjuntos ha despertado violentas reacciones en las ventanas de la JUP que miran a la avenida 18 de julio.

El manejo del Carnaval

Pero frente a todo este panorama alentador en lo que se refiere a las murgas que podemos llamar "sociales" se instala el aparato del régimen. Los premios son una buena censura, definitiva y tan eficaz como la que obliga a controlar previamente los textos que se cantan. "La Soberana" fue saludada unánimemente por todo el pueblo en 1971 como el mejor conjunto del año y sin embargo no logró más que un segundo puesto.

Por otra parte los canales de TV que hacen su tarea transmitiendo algunos de los desfiles oficiales se cuidan muy bien en lo que dicen y muestran del Carnaval. Además de no ofrecer un espacio adecuado a los conjuntos con contenido ácido, se empeñan en una glorificación esteotipada del Carnaval, venden el producto habitual de la "alegría popular", muestran las formas curvilíneas de las "rumberas" metidas en la comparsa lubola y fabrican a través de su lente la imagen tradicional que llega hasta los televisores de los que observan desde su casa. Los que no participan de la fiesta, pero que son seguramente mayoría, consumen una visión acomodada y neutral del hecho. El régimen se las ingenia para que sus colaboradores voluntarios se desgañiten y se equivoquen hasta el grado de anunciar como director de un conjunto al inolvidable "Pepino" que hace ya años que yace en su tumba. Improvisados de la alegría popular cocinan la máscara adecuada para satisfacción de los carriles previstos.

De todas formas, el pueblo de fiesta es el pueblo en la calle y no debe desperdiciarse la ocasión de aleccionarlo, sumándose a él. El ejemplo de las murgas sociales parece uno de los caminos posibles, no el único. Hasta la cadena de parlantes que servía a lo largo de la avenida 18 de Julio puede de pronto expresar cosas que nadie esperaba, como por ejemplo, ésta frase que era todo un mensaje, al referirse el locutor a la presencia policial ordenando al público: "Esta vez, amigos, la policía va a servir al pueblo". Tal vez fue un acto fallido pero por algo se empieza.